



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-25 a la
Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Psicología

**RELACIÓN ENTRE LA AUTOESTIMA Y EL BULLYING EN
ALUMNOS DE NIVEL EDUCATIVO BÁSICO EN URUAPAN,
MICHOACÁN**

Tesis

para obtener el título de

Licenciada en Psicología

Militza Rodríguez Hernández

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. A 20 de octubre de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Quiero comenzar dando gracias a la mujer que me dio la vida y por la cual estoy en este mundo que es mi hermosa madre Fidelina, ella es un claro ejemplo de fortaleza y motivación de salir adelante con su frase: “Todo está en la mente y todo lo que quieras siempre lo podrás lograr”.

Gracias a mi maravilloso padre Alejandro, el cual siempre ha estado presente brindándome su cariño y sus consejos llenos de sabiduría “Todo a su debido tiempo, disfruta lo mejor que puedas”.

Gracias a mi hermana Itzel Alejandra, por sus lecciones y asesoramientos ante cada una de las situaciones que se me presentaron durante la carrera.

Especialmente agradecer a mis Abuelos, Tíos, Primos y Sobrinos, en los cuales a pesar de las circunstancias siempre encontré el apoyo y cariño necesario para poder terminar mi carrera.

Siempre firme para apoyarme ante cada dificultad, se ha convertido como en un hermano para mí, un confidente, aliado y mejor amigo para compartir buenos momentos es Jorge Luis, conocido como el “Ogro”.

Me siento muy agradecida con mi amigo David porque siempre consigue robar en mí una sonrisa y siempre ha estado presente para brindarme su apoyo. También a mi amigo Daniel por hacerme ver el lado positivo de la vida, ser otro aliado más y por estar conmigo ante cada acontecimiento deseándome lo mejor. A mi mejor amiga Lorena la cual ha estado conmigo cada instante, cada momento ofreciéndome su apoyo incondicional acompañada de una amistad sincera.

Otra persona que sin duda alguna, no podría faltar y al cual le quiero dar las gracias por estar ahí para escucharme, animarme, orientarme es mi amigo colega y hermano Cristian.

Estoy agradecida con mis compañeros de generación porque cada uno de ellos supo dejar huella en mi corazón, pero también quisiera dar gracias a Martha, Sol y Lizzy por convertirse en mis mejores amigas, por compartir buenos momentos llenos de alegría y continuar juntas apoyándonos ante cada situación que se nos presente en la vida.

Sin duda alguna no podría dejar de hacer mención a mis geniales amigos: Juan Carlos, Kowany, Fernando Y Esteban, que de una u otra manera han estado presentes a lo largo del trayecto de mi carrera y para mí es un gran orgullo contar con una amistad como la suya, porque de alguna forma han estado conmigo para apoyarme en las buenas y las malas.

A mis maestros porque gracias a su experiencia, aportaciones y conocimientos lograron motivarme para poder concluir mi carrera y asimismo tener una buena profesión, ya que cada uno de ellos vio en mí ciertas cualidades y virtudes que me definen como alumna, gracias porque están muy presentes y los recordare con mucho cariño y aprecio tomándolos en cuenta como un ejemplo de valor y esfuerzo.

Te agradezco a ti Dios por brindarme la fortaleza y voluntad para terminar mi carrera, como también hacerme llegar tus bendiciones y permitir cumplir cada uno de mis sueños y metas, asimismo estar ahí para levantarme con la frente en alto como una guerrera ante cada batalla que se me presenta.

A mi amigo Jonathan Pacheco y mi abuelo Nicolás Eduardo porque a pesar de su ausencia, siempre están cuidándome y guiándome desde el cielo como también están presentes en mi corazón ante cada paso que doy.

Gracias por su apoyo a lo largo de mi carrera los quiero.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	4
Objetivos.....	6
Hipótesis.....	7
Operacionalización de las variables.....	8
Justificación.....	9
Marco de referencia.....	11

Capítulo 1. La autoestima.

1.1. Concepto de autoestima.....	13
1.2. Teorías de la autoestima.....	15
1.3. Niveles de la autoestima.....	19
1.4. Importancia de la autoestima.....	26
1.5. Componentes y contenidos de la autoestima.....	30
1.6. La autoestima en los niños.....	34

Capítulo 2. El *bullying*

2.1. Concepto de <i>bullying</i>	41
2.2. Teorías de la agresión.....	42
2.3. Tipos de <i>bullying</i>	44
2.4. Características del <i>bullying</i>	52
2.4.1. Características de los agresores.....	54
2.4.2. Características de las víctimas.....	55

2.5. Causas del <i>bullying</i>	57
2.6. Consecuencias del <i>bullying</i>	61

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1. Metodología.....	66
3.1.1. Enfoque cuantitativo.....	67
3.1.2. Diseño no experimental.....	69
3.1.3. Estudio transversal.....	70
3.1.4. Alcance correlacional.....	70
3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	71
3.2. Descripción de la población.....	75
3.3. Descripción del proceso de investigación.....	76
3.4. Análisis e interpretación de resultados.....	78
3.4.1. Nivel de autoestima de los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B.....	78
3.4.2. Medición del <i>bullying</i> de los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B.....	81
3.4.3. Correlación entre el nivel de autoestima y el <i>bullying</i> en los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B.....	86

Conclusiones.....	90
-------------------	----

Bibliografía.....	92
-------------------	----

Anexos.

INTRODUCCIÓN

A continuación se mencionarán los aspectos importantes que se tomaron para llevar a cabo la investigación y las diferentes perspectivas con las cuales se evaluaron las variables de autoestima y *bullying*.

Antecedentes.

Según Branden (2011), la autoestima es la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad.

En el mismo sentido, “la autoestima es un conjunto de principios, que nos aporta la valía que buscamos, se manifiesta en una confianza plena en nuestra capacidad de pensar y en nuestra habilidad para hacer frente a los desafíos de la vida. Esa misma confianza nos hace ser conscientes de nuestro derecho a triunfar y ser felices, a ser respetados, dignos de confianza y a poder alcanzar lo que necesitamos, mediante nuestros principios morales, éticos y espirituales” (Carrión; 2007: 14).

En lo que respecta al *bullying*, Olweus (1993), define el acoso escolar como una acción negativa que puede realizarse a través de contacto físico, palabras, comportamiento no verbal (gestos, caras) y por la exclusión intencional de un grupo.

En cuanto a Ferro (2012), resalta que el *bullying* se entiende como el acoso escolar, hostigamiento y maltrato verbal o físico entre escolares, y que en los últimos

años este fenómeno no solamente ha aumentado en número de casos, sino también en el nivel de violencia, en la agresividad de las acciones que van dirigidas hacia las víctimas.

A continuación se describen brevemente dos investigaciones que contienen las variables de *bullying* y autoestima, que se tomaron en cuenta en la investigación:

En primer lugar se toma en cuenta un estudio realizado por García (2010) acerca de las manifestaciones del *bullying* en 2° grado de secundaria, en donde la pregunta de investigación se refiere a: ¿Cuáles son las manifestaciones que se pueden apreciar de este síntoma, referente en el 2° grado de secundaria? Esto dentro de la institución conocida como Colegio La Paz, ubicado en Uruapan, Michoacán. Al respecto se menciona que en su metodología hizo uso de un enfoque cualitativo, su investigación fue de tipo descriptivo, se utilizó un diseño no experimental, para su población se realizó una muestra probabilística, las técnicas e instrumentos tomados en cuenta fueron: la entrevista, observación y diario de campo.

En los resultados obtenidos se encontró que la disciplina en el ámbito escolar y familiar tiene influencia en las conductas de los adolescentes, y que las agresiones físicas son consideradas causantes de problemas psicológicos en dichas personas, ya que las pueden llevar a la deserción escolar, delincuencia, entre otros problemas escolares, hasta el suicidio en el más grave de los casos. (García; 2010).

De igual manera, se muestra una segunda investigación realizada por Aguilar (2009), en función de las variables a investigar:

La investigación señala la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de nivel de secundaria, en cuyo sentido se resalta la siguiente pregunta: ¿Cuánto influye la autoestima sobre el rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Escuela Secundaria Federal Vasco de Quiroga? investigación realizada en Uruapan, Michoacán. Para resolver dicha pregunta de investigación se llevó a cabo una metodología en la cual se incluyó un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, con un estudio transeccional, de alcance correlacional-causal, las técnicas utilizadas para dicha investigación fueron las estandarizadas y registros académicos.

Para la aplicación de las técnicas se delimitó una muestra: los alumnos del tercer grado de secundaria que forman 6 grupos, tanto como hombres y mujeres, entre la edad de 14 y 15 años.

Una vez realizada la aplicación de dichas técnicas de investigación, los resultados obtenidos fueron: que se dieron a conocer los factores que influyen dentro de la autoestima, la relación que tiene el rendimiento académico y cómo desarrollar dicha autoestima, asimismo; previo a ello, se logró medir el grado de autoestima de los alumnos indicados, ya que se aplicó un test para confirmar el nivel que presentan (Aguilar; 2009).

De acuerdo con las investigaciones encontradas, se pretende dar a conocer al lector un estudio en el que se abarque la autoestima del agresor dentro del *bullying*,

ya que las investigaciones encontradas se centran solamente en la autoestima de la víctima, por lo que a continuación se presenta el planteamiento del problema.

Planteamiento del problema

Se ha ido observando que la autoestima se encuentra directamente vinculada con la personalidad, por ejemplo: existen personas que debido a su temperamento, se les dificulta relacionarse y esto afecta su valía y la posibilidad de conocer a otras personas, esto significa que el individuo posee ciertos valores y defectos que se van presentando a lo largo del tiempo, pero depende mucho de cómo se vaya desarrollando su personalidad, porque de esa manera desarrolla su propia autoestima, que puede ser de forma positiva o negativa.

Se ha identificado que en la etapa de entre los 8 y 12 años se va formando la personalidad del niño y que esto depende tanto de su estructura familiar como las normas escolares, que van otorgando algunos aspectos de la autoestima de cada niño y es en el área escolar donde entra el conflicto denominado *bullying* o acoso escolar, que puede influir en la autoestima de las víctimas, agresores y espectadores. Por lo tanto, estos hechos se ven reflejados dentro de distintos grados en la escuela primaria del Colegio Hidalgo de Michoacán, ubicado en Uruapan, y con base en esto se pretende realizar una investigación.

Por otro lado, no solamente se encuentra de por medio la autoestima, sino también se ha podido observar que influye de manera considerable el acoso escolar,

que se conoce también como *bullying*, entre los propios alumnos, en la manera de ofender o dirigirse hacia sus demás compañeros, por ejemplo: se conocen casos en donde las personas que suelen ser los agresores siempre se dirigen hacia sus víctimas de forma violenta, de maneras como: “Ay, ya por fin llego el marica”, “lloras como niña”, “ahí viene la ballena”. Frases que van dañando o marcando la vida del niño, afectando por supuesto su autoestima.

Por otra parte, también se encuentran las víctimas, suelen ser las personas que permiten ser maltratadas o golpeadas por su agresor tanto de manera física como psicológica, mediante apodos, palabras hirientes y hasta ciertas discriminaciones que ocasionan cierto sufrimiento y que se afecte su nivel de autoestima.

Por último, se encuentran los espectadores, se les conoce como los testigos. Ellos llegan a presenciar la violencia que fomentan los agresores hacia las víctimas y se suelen dar dos sucesos, ya sea que el espectador de alguna forma ayude al agresor para llevar un acto violento, o solamente se mantenga como observador de dichos actos, porque suele tener la idea de que si le llega a comentar o decir algo a alguien más, él puede terminar convirtiéndose en la próxima víctima, por lo cual se mantiene callado y ante este hecho, suele generarse en él un sentimiento de culpa, ocasionando problemas emocionales.

Así que con base en dichas observaciones, se desea encontrar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre nivel de autoestima y el nivel de *bullying*

que presentan los alumnos (agresores, víctimas y espectadores) que se encuentran cursando 5° A, 5° B y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán?

Objetivos.

A continuación se dan a conocer los principales propósitos a lograr con la investigación, planteados de lo general a lo particular.

Objetivo general.

Analizar la relación entre el nivel de autoestima y el *bullying* que presentan los alumnos (agresores, víctimas y espectadores) que se encuentran cursando 5° A, 5° B y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Describir las características de la autoestima.
3. Definir el concepto de *bullying*.
4. Explicar los tipos de *bullying*.
5. Determinar el nivel de autoestima que presentan los alumnos (agresores, víctimas y espectadores) que se encuentran cursando 5° A, 5° B y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

6. Identificar, mediante la aplicación de la prueba INSEBULL, los alumnos que presentan *bullying*.
7. Establecer la relación entre el nivel de autoestima y el nivel de *bullying* de los alumnos (agresores, víctimas y espectadores) que se encuentran cursando 5° A, 5° B y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis.

Tras la revisión inicial de la bibliografía existente, se estructuraron dos suposiciones sobre la realidad esperada, que fueron contrastadas con la información de campo.

Hipótesis de trabajo.

Existe relación significativa entre el grado de autoestima y el nivel de *bullying* que presentan los alumnos (agresores, víctimas y espectadores) que se encuentran cursando 5° A, 5° B y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula.

No existe relación significativa entre el grado de autoestima y el nivel de *bullying* que presentan los alumnos (agresores, víctimas y espectadores) que se encuentran cursando 5° A, 5° B, y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

Operacionalización de las variables.

Para medir la autoestima se llevó a cabo la aplicación del TAE (Batería de Tests de Autoestima Escolar), elaborado por Marchant y Torreti (1997), la cual tiene como finalidad de poder evaluar y medir de manera adecuada la autoestima, para obtener toda la información que sea necesaria para poder intervenir y fortalecer ciertos aspectos que presente la persona acerca de su autoconcepto. Dentro del test se pretende conocer el nivel de autoestima general de los niños entre las edades de 8 y 13 años, y se busca determinar si su rendimiento es normal o se encuentra por debajo de lo esperado. El instrumento cuenta con 23 afirmaciones en las cuales se va contestar SÍ o NO, dependiendo de cuál sea la respuesta con la que más se identifique el niño.

El tiempo de aplicación de esta prueba varía entre 15 a 20 minutos, dependiendo del grado escolar se encuentre cursando el niño, así como de su dominio de la lectura. Dentro del TAE, se permite ubicar el nivel de autoestima del niño en diferentes categorías que son: normalidad, baja autoestima y muy baja autoestima.

Por otra parte, para medir el *bullying*, se llevó a cabo la aplicación del Instrumento para la Evaluación del *Bullying* (INSEBULL), elaborado por Avilés y Elices

(2007), que tiene como características principales recoger la opinión del alumno/a sobre cómo percibe lo que le pasa respecto al acoso escolar (autoinforme) y tener en cuenta lo que piensa el grupo de pares y los adultos que habitualmente conviven con él/ella (heteroinformes); dependiendo del resultado, se debe tener en cuenta los puntos de vista de los agentes activos en la dinámica del maltrato, como son: agresores/as, víctimas y testigos.

Justificación.

En lo que respecta a los beneficios de esta investigación, se puede mencionar que, en lo que concierne a la institución, se aporta la detección del nivel de autoestima que presentan los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B del Colegio Hidalgo, así como también los alumnos que son agresores, víctimas y espectadores del *bullying* dentro del salón de clases. Por lo tanto, esto servirá para que tanto profesores como padres de familia tomen en cuenta en qué aspectos deben mejorar en cuanto la forma de educación que tienen sus hijos, ya sea en el hogar o en la escuela, y de qué manera esto se encuentra afectando ciertos aspectos sociales, escolares y de personalidad a cada uno de los alumnos.

Se requiere ayuda no solamente a su detección, sino también a su prevención para que se tome conciencia de qué es lo que se encuentra pasando muy frecuentemente en la sociedad y que también es algo que puede afectar en la vida de los niños en un futuro, de manera que sea posible ayudarlos a mejorar en su propio crecimiento personal.

El presente trabajo constituye una aportación dentro de la psicología general, para poder realizar investigaciones a fondo sobre el nivel de autoestima que presentan los niños de edades de entre 8 y 10 años, que no solamente pueden abarcar problemas escolares, sino también pueden ir más allá de ello: en el aspecto social, en su estructura familiar y en su propia personalidad; con base en dichos problemas que pueden presentar más que trascienden el ámbito escolar, de ahí la necesidad de contar con sustento teórico, para crear nuevas aportaciones e investigaciones en la ciencia de la psicología.

Por último, se considera que se realiza un aporte para la psicología educativa, no solamente por el hecho de identificar el nivel de autoestima que presentan los agresores, víctimas y espectadores del *bullying*, sino también por conocer aspectos importantes acerca de la violencia y la agresión, hechos que no solamente se presentan dentro del ámbito educativo, sino que son actos que los niños van observando dentro del hogar y lo que hacen es fomentar o ejercer la violencia dentro de las escuelas. Estos aspectos pueden ir afectando a lo largo del tiempo el bienestar físico y emocional de los menores hasta la vida adulta y convertirlos en personas tímidas, retraídas, con poca eficacia para establecer relaciones interpersonales y dar resolución a sus conflictos particulares provocando daños en su crecimiento personal.

Marco de referencia.

El lugar donde se llevó a cabo dicha investigación es en el Colegio Hidalgo de Michoacán, A.C., en cual se encuentra ubicado en la Calzada la Fuente #2900, Col. Puente del Páramo, en Uruapan, Michoacán. Imparte clases solamente en el turno Matutino.

El Colegio Hidalgo de Michoacán, A.C., es una institución educativa católica, que tiene como misión la formación humanista, integral y armónica de la niñez y juventud de la ciudad de Uruapan. Por otra parte, tiene como visión fiel al ideal educativo del padre José Antonio Plancarte y Labastida, se propone proyectarse a la ciudad como un centro educativo excelente por su nivel cultural y su humanismo cristiano.

Las instalaciones con las cuales cuenta el plantel son: dirección general, módulo de información, salón de computación, canchas de futbol, básquetbol, vóleibol, laboratorios, biblioteca, cafetería, capilla, patio techado, estacionamiento, sección preescolar, primaria, secundaria y bachillerato; cada una de las secciones cuenta con su propia directora.

La sección de primaria cuenta con una psicóloga, una pedagoga, una coordinadora académica, dos secretarías, cuatro maestras de inglés, un maestro de computación y un maestro de educación física; en cuanto al resto del personal para la enseñanza de los niños, hay 23 maestros. La directora es Telma Noemí Vargas Santillán, a quien se le solicitó el permiso para llevar a cabo la investigación, asignó a los grupos de en ese entonces eran 4° A, 4° B y 5° B.

CAPÍTULO 1

LA AUTOESTIMA

De acuerdo con las investigaciones y el conocimiento que se tiene acerca de la autoestima, se considera como un factor que influye en el ser humano a nivel emocional y condiciona su crecimiento personal. Pero, ¿qué otros elementos existen dentro de la autoestima? y ¿cuáles son las teorías que la abordan? Enseguida se explican estas cuestiones.

1.1. Concepto de autoestima.

Branden (2011) menciona que la autoestima es la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad.

Señala que existe la eficacia personal, esto significa la confianza en sí mismo para poder llevar a cabo ciertas acciones, es decir, un ser capaz de elegir y tomar sus propias decisiones, sobre todo tener la capacidad para comprender los hechos de acuerdo con las necesidades e intereses que pueda tener la personalidad del ser humano, como son: pensar, aprender y creer con base en el funcionamiento de su propia mente.

Por otra parte, el autor también señala que existe el respeto a uno mismo, esto es cuando la persona pone en práctica su propia valía personal, mediante una actitud positiva hacia el derecho de vivir y ejercer felicidad a través de sus pensamientos, deseos y necesidades, generando el sentimiento de que la alegría y la satisfacción son derechos que la propia persona va creando.

“La autoestima es un conjunto de principios, que nos aporta la valía que buscamos, se manifiesta en una confianza plena en nuestra capacidad de pensar y en nuestra habilidad para hacer frente a los desafíos de la vida. Esa misma confianza nos hace ser conscientes de nuestro derecho a triunfar y ser felices, a ser respetados, dignos de confianza y a poder alcanzar lo que necesitamos, mediante nuestros principios morales, éticos y espirituales.” (Carrión; 2007:14).

Puntualiza este autor que la autoestima se encuentra vinculada con la personalidad del sujeto, en la cual este construye una imagen con base en lo que cree que los demás perciben de él. Lo anterior define la autoestima como un conjunto de creencias y valores que el sujeto tiene acerca de sus propias habilidades y capacidades, es decir, la capacidad de saber realmente quién es, lo cual lo conduce a generar una motivación que inspira a realizar sus propias conductas que lo hagan sentir una persona valiosa.

1.2. Teorías de la autoestima.

En lo que respecta a la teoría de Jean Piaget (citado por Papalia y cols.; 2005), la autoestima se considera como la parte evaluativa del autoconcepto, se menciona que, por lo general, los infantes no tienen un concepto establecido su propia valía en los primeros años, ya que esto se desarrolla a partir de los ocho años, pero que, por el comportamiento que manifiestan, pareciera que presentan su propio concepto.

Se menciona que la autoestima de los niños a su corta edad, les permite realizar juicios acerca de sus propias competencias en distintas actividades, pero que no son capaces de poder obtener una valoración realista, ya que pueden guiarse ante la opinión de los adultos, siendo así que no pueden ejercer un orden para clasificar tales acciones llevadas a cabo. El adulto en ocasiones efectúa una retroalimentación poco crítica, afectando de cierta forma las capacidades de los infantes.

Por otro lado, la autoestima dentro de la etapa de la niñez temprana, el infante se encuentra en la disyuntiva entre “soy bueno” o “soy malo”, donde aún no tiene definida con claridad su valía personal; sin embargo, dentro de la etapa de la niñez intermedia, se dice que el pequeño es capaz de moldear o desarrollar su valía, mediante evaluaciones personales que se basan en la interiorización de las normas sociales y paternas en las cuales, el niño le da sentido a su autoconcepto y es capaz de mantenerlo a lo largo de su crecimiento.

Sin embargo, se da a conocer que los niños presentan una autoestima circunstancial ante éxito, pueden percibir el fracaso o la crítica de forma inadecuada a

su propia valía personal y sentirse incapaces de poder desarrollarse mejor. Se menciona que los elementos o características de este patrón, suelen ser usualmente: incapacidad, autodenigración o autculpa, emociones negativas, falta de persistencia y reducción en las expectativas personales; normalmente, esto se puede identificar en niños que se encuentran cursando preescolar y primero de primaria.

Un ejemplo de ello es que, al momento de que al niño se le da la indicación de armar alguna figura con pegamento y palitos, en vez de realizar su propio diseño, como un niño con una autoestima adecuada o incondicional lo haría, el menor se siente incapaz de lograrlo, por lo tanto, renuncia o no lo intenta porque se basa en algún ejemplo ya armado. También se menciona que los niños que se encuentran cursando preescolar entienden que un bajo desempeño es “malo”; luego conforme crecen, o cuando encuentran cursando grados superiores en primaria, los niños puedan llegar a la conclusión de que son tontos, esta percepción inadecuada permanece hasta la edad adulta.

Según Erikson (citado por Papalia y cols.; 2005), la autoestima es el conocimiento que el niño tiene sobre su propio contenido, para trabajar productivamente en sus actividades. Esto se resuelve cuando el menor se encuentra dentro de la etapa intermedia, es decir, que presenta una crisis ante la competencia, en donde se descubre de qué tan competente es para dominar sus habilidades y realizar ciertos trabajos.

Por otra parte, Erikson indica que los niños tienden a contrastar sus capacidades con sus demás compañeros, es por eso que predomina el sentido de

competencia, en el cual si se sienten incapaces, lo más seguro es que busquen la aprobación de alguien más, como podría ser su familia; por el contrario si se sienten creativos, pueden establecer mejores relaciones sociales que se conviertan en ventajas ante su trabajo.

Sin embargo, Susan Harter (citado por Papalia y cols.; 2005), realizó un experimento donde se plantea de manera diferente la valía personal que presentan los niños, en el que se le pidió a infantes de entre 8 y 12 años que hicieran una autoevaluación y la influencia que tenía la opinión en sí mismos; los elementos que se consideraron fueron: el aspecto físico, conducta, desempeño escolar, entre algunos otros, por lo cual se tuvo como resultado que el factor más importante es el aspecto físico, aunque Erikson lo atribuye al dominio de habilidades. La autora menciona que por lo menos en América del Norte, los niños que se encuentran en la actualidad en edad escolar, se califican más en función de la imagen o apariencia física que puedan proporcionar hacia la sociedad.

Se especifica que la autoestima debe tener el apoyo social, primordialmente de los padres, amigos, compañeros de clase y maestros. Mencionan Papalia y cols. (2005) que existen casos en los que se señala cómo influye de manera relevante el tener la opinión de los demás, para poder obtener una alta o baja autoestima, por ejemplo: Matilde es una niña que se considera con mucha potencialidad para poder practicar muy bien el voleibol, sin embargo, su perspectiva puede cambiar si no tiene el apoyo o valoración por parte de las personas más cercanas, por lo tanto, ella lo podría compensar de manera inapropiada provocando que su autoestima sea

disminuida, de manera que creerá que no puede desempeñarse apropiadamente en dicho deporte.

En otro ejemplo, Natalia considera que la natación es algo fundamental ante cualquier circunstancia que se pueda presentar en la vida, como también en el sentido de poder tener la oportunidad de competir ante otras personas y demostrar que puede ser la mejor, sin embargo, ella no ha tenido práctica dentro de ese deporte, por lo que su autoestima se ve afectada ante el valor que puedan tener en ella las personas a las cuales estima o aprecia, ocasionando que ella no se sienta con la capacidad de poder realizar dicho deporte y no haga el intento para descubrir si puede lograrlo o no.

En cambio, un aspecto substancial para determinar de qué manera puede afectar la autoestima de los niños conforme van creciendo, lo constituye la perspectiva que se van otorgando; por consiguiente se dice que los niños que poseen una autoestima alta o elevada, suelen atribuir el fracaso a las demás personas o si no, buscan una forma de esforzarse aún más cuando no tienen el éxito deseado, buscan estrategias y perseveran hasta que se acoplan a una táctica que les funcione adecuadamente.

Por lo contrario, los niños que poseen una autoestima baja suelen ser aquellos que se aíslan o se alejan de la sociedad, porque les preocupa demasiado el rendimiento que puedan tener ante las situaciones sociales que se les presenten, siendo así, atribuyen el fracaso a su propia falta de personalidad, que según ellos no se pueden modificar, por lo cual, en lugar de buscar nuevas formas de conseguir la

aprobación de los demás, tienden a repetir las mismas técnicas inadecuadas o sencillamente no tienden a probar algo nuevo.

1.3. Niveles de la autoestima.

Según Branden (2011), la autoestima se manifiesta de manera continua y sencilla, las personas tienden a imaginar el placer que se tiene por estar vivo a través de los distintos sentidos que poseen, del modo de hablar y de moverse.

Asimismo, el autor señala que para poder obtener una autoestima alta se necesita tener racionalidad y realismo; la intuición y la creatividad; la independencia, la flexibilidad y la habilidad para tratar los cambios; el deseo de admitir (y corregir) los errores, la benevolencia y la cooperación, aspectos considerados que se representan de la siguiente manera:

- Racionalidad: se refiere cuando la persona establece una conexión entre la búsqueda de nuevos conocimientos con la información que tiene ya existente, señala que la racionalidad tiende a confundirse con la razón, ya que implica una condición y disponibilidad abierta a la experiencia, en cambio la racionalidad involucra a la consciencia actuar en su modalidad para poder unir varios elementos y desenvolverse de determinada manera en la forma de vivir y darle un seguimiento, para no actuar de una manera inconsciente.

- Realismo: este elemento describe la forma en la que la persona tiene la capacidad de reconocer lo que es y lo que no es, por lo cual se considera que una alta autoestima se encuentra dirigida a sentirse competente a los desafíos o retos de la vida para diferenciar entre lo irreal y real, ya que es una forma adecuada para que las personas puedan evaluar de una forma realista sus propias habilidades ante los hechos cotidianos que se presentan en la vida diaria.
- Intuición: esto suele presentarse ante la toma de decisiones que resultan difíciles de resolver, porque involucran más de algún acontecimiento, por lo cual, la parte consciente no lo puede enfrentar y lo suele integrar al subconsciente, propiciando de esta manera que la persona pueda obtener más éxitos que fracasos; la función intuitiva permite lograr pensar de una forma más convencional, ya que si una persona ha aprendido confiar en sí misma lo suficiente, puede llevar a cabo este procedimiento de intuición mejor que una persona que aún no confía, esto se relaciona con la autoestima alta cuando el individuo es capaz de poder tener una alta sensibilidad, al identificar y respetar sus propias señales internas, obteniendo una autenticidad.
- Creatividad: se considera como aquella capacidad que la persona puede desarrollar cuando su imaginación se encuentra menos sometida a los criterios de los demás, es decir, que tiende a confiar en las transmisiones internas que pueda desarrollar, se menciona que la persona suele aprender por los demás así como tener una inspiración por parte de ellos, y que a la

vez se enseña a valorar sus propios conocimientos y sentimientos más de lo que una persona normal podría aceptar o reconocer. Se considera que esto genera autosuficiencia porque el sujeto puede apreciar los conocimientos que produce o brinda la mente.

- Independencia: es cuando la persona puede pensar en sí misma al hacerse responsable de su propia vida, al realizar sus propias metas que la benefician para crear adecuadamente su felicidad.
- Flexibilidad: significa tener la potencialidad para reaccionar a los cambios o tener una forma de responder a ellos, porque por lo general suelen ser personas que se encuentran abiertas a considerar nuevas novedades, ya que se dice que poseen una mente que se mueve con mucha agilidad, sin remordimientos que le impidan realizar ese tipo de destrezas.
- Capacidad para afrontar los cambios: se distingue en la forma con la que se tiene una adecuada orientación de realidad, ya que por este medio, las personas son capacitadas para afrentarse a la vida diaria y no quedar enfocadas en lo mismo, creando así una mejor perspectiva, y sentir la capacidad de poder reaccionar sin que exista alguna duda de por medio.
- Deseo de admitir (y corregir) los errores: hace referencia a que cuando una persona tiene la confianza en sí misma para aceptar o corregir un error cometido, es algo mejor que fingir como si no hubiera pasado nada, ya que permite afrontar la situación y obtener una prioridad de los hechos ante las creencias, así como la verdad es un valor ante la razón.

- Benevolencia y cooperación: esto es el efecto natural que se da cuando el sujeto se ocupa de sí mismo, seguro de sus propios límites, es decir, que toma alguna decisión firme y a la cual ninguna opinión la podrá contradecir, es cuando se da de forma espontánea la bondad; por lo contrario, para que se pueda dar la cooperación, la persona debe poseer ante todo seguridad de lo que es y de que realmente se reconozca tal como es, para que pueda surgir cooperación y objetivos compartidos con los demás y así crear su propio ámbito social. Con esto es muy claro que se obtiene satisfacción en varias necesidades y no se tiene la dificultad para relacionarse con los demás (Branden; 2011).

Por otra parte el autor también señala que la autoestima baja, tiene como principal característica que se va dando por generar miedo en sí mismo, hacia las propias acciones y la opinión que puedan tener los demás sobre los fracasos o la responsabilidad que implica llegar como persona hacia el éxito. Las personas que presentan baja autoestima tienden a estar más pendientes de cómo prevenir el dolor, que de buscar la forma de llegar a su propia felicidad.

En general, las personas que se sienten incapaces de poder afrontar los problemas que se van presentando en la vida cotidiana, propician la realidad que tienen se vuelva propia enemiga y tiende a convertirse en un miedo que llega a sabotear su propia eficacia en la conciencia, dificultando así el poder resolver los problemas que se tuvieron inicialmente. La autoestima por lo general, cuando se presenta de manera baja, va logrando que afecte los incentivos emocionales, los

cuales tienden a estimular el pensamiento, en donde existen los hechos para conectar la verdad y la realidad.

El desafío que se debe tomar es poder elevar la propia consciencia ante una resistencia emocional que se encuentra específicamente ante una imagen negativa, es decir, la persona se vuelve prisionera y se recuerda a sí misma que es mediocre, débil o cobarde, reflejando su forma de actuar hacia los demás.

La autoestima baja conlleva diversos perjuicios, ya que no solamente inhibe el pensamiento: en ocasiones, si así lo permite la persona, puede deformarlo, esto se refiere a que se pueda colocar en un sentido de culpa, que en vez de notar la explicación más lógica, tiende a ir por la más perjudicial, que pueda poner en una desventajosa posición moral.

Por ejemplo, si alguna persona es acusada injustamente, en vez de defender la verdad, se siente con la incapacidad de poder desmentir, por lo cual, por un sentimiento de culpa, se queda o se otorga dicha acusación de forma injusta, por el tipo de pensamiento falso que creó la propia mente al no pensar de forma positiva.

Menciona Branden (2011) que la causa principal para obtener una pobre autoestima, como ya se había dicho con anterioridad, es el miedo, que se presenta en personas que buscan la aprobación por los demás, que no se sienten capaces de poder enfrentar nuevos desafíos y temen a lo desconocido, entonces se puede

considerar que el grado de motivación de esa persona está siendo controlado por el miedo, impidiéndole desarrollar una sana autoestima.

Algo que suele suceder en las personas que tienen una baja autoestima, es que acuden a otros medios para satisfacer esa inseguridad que tienen, porque en vez de buscar su propia integridad personal, por medio de la generación de conocimientos propios, cumpliendo ciertas responsabilidades dentro de cualquier ámbito o realizar actividades que sean de su agrado y vayan con uno mismo, le dan más importancia tener la oportunidad de pertenecer a un club prestigioso o partido político, es decir, grupos sociales en los cuales únicamente terminan por satisfacer a los demás, que enfocarse hacia las necesidades que se generan en sí mismos. Lo fundamental está en apreciarse, porque de nada va servir que la familia, amigos, compañeros, jefe o cualquier clase de relación social que se tenga, o alguien sienta admiración o cariño, si el individuo no se siente con la suficiente capacidad para aceptarse.

Otro aspecto relevante que se puede presentar en la autoestima baja, y en ello se debe tener alguna precaución, es el hecho de buscar sentirse mejor de forma externa, es decir, buscar en los actos y respuestas de los demás una aprobación que se va convirtiendo a lo largo del tiempo como una fuente primaria, en la cual se depende de la otra persona para poder sentirse mejor; es ahí cuando comienzan los conflictos interpersonales o las tragedias que suelen suceder, porque los sujetos depositan sus habilidades en la aprobación de los demás y cuando la opinión de los otros es negativa, llevan a la persona a sentir rechazo, provocando que no se sienta con la suficiente capacidad para realizar las tareas, otorgándole su propio fracaso, lo

cual genera que no pueda creer en sí misma y sienta la capacidad para no cumplir sus propias metas.

Menciona Branden (2011) que la autoestima es la propia afirmación que uno pueda tener sobre sí mismo, es decir, que la persona puede tener adecuadamente reflejado quién es y cómo es en su manera de actuar y que nadie se lo puede objetar, pero al momento de colocarse ante la duda o no estar segura sobre su opinión acerca de su personalidad, solamente está logrando que se refuerce su nivel bajo de autoestima.

Por último, se destaca que para poder obtener siempre una autoestima adecuada, se debe dejar de considerar la opinión de los demás, porque ciertamente los otros contribuyen a desarrollar la propia percepción de cada quién, pero también existe una gran diferencia entre el grado de autonomía de cada una de las personas y la forma de poder liberarse de la aprobación de los demás.

Mediante el incremento de la confianza en sí mismo, sin acomplejarse ante la opinión que puedan tener los demás y creer que se es lo suficiente para poder realizar distintas actividades y que posee habilidades, si bien se puede en un momento depender de la opinión de los demás, también se logra comenzar a creer en la percepción que uno pueda tener acerca de su propia autenticidad personal y en la capacidad de crear su propio soporte interno, con el que pueda aprender a conseguir el bienestar personal.

1.4. Importancia de la autoestima.

Alcántara (1999), señala ciertos aspectos sobre la importancia de la autoestima: específica que independientemente de cómo se presente la autoimagen o percepción que se tenga sobre sí mismo puede generar cierta influencia para determinar logros o fracasos en la vida, como puede ser sobre los estudiantes, para que se genere un favorable rendimiento o fracaso escolar. En donde todas aquellas experiencias negativas que se vayan obteniendo o vayan reforzando la decepción o la falta de aceptación, van a ir dando paso a caer en un círculo vicioso en el cual se pueda ir provocando actos perjudiciales, reprobando exámenes, no hacer tareas, no poner atención, hechos que solo van haciendo que la persona se vaya sintiendo con una carga muy pesada sobre sí misma, dañando así su autoconcepto.

Esto también se debe a la forma de educación que opera por parte del comportamiento escolar, familiar y social, que son solamente el reflejo de todas aquellas conductas adquiridas por parte de cada uno de ellos, esto se puede dar pie a cambiar en cualquier momento, ya sea al fomentar o reforzar a la persona todas aquellas cualidades, habilidades y valores, para poder conseguir un autoconcepto más elevado y crear una motivación para que las personas puedan mejorar ciertos aspectos en los cuales se encuentren fracasando o se sientan con poca capacidad de realizarlos.

Por otro lado el autor argumenta que cuando la persona disfruta de una sana autoestima, tiene la capacidad para poder afrontar todos aquellos problemas que se le presenten en la vida, ya que ejerce dentro de sí mismo una fuerza que lo impulsa y lo

hace sentir pleno para la superación de obstáculos, logrando en él un proceso adecuado en su madurez y competencia personal.

Pero la persona percibe una complejidad acerca de su propia persona, tiende a deprimirse o rendirse ante la toma de decisiones, por las decepciones que recibe en su vida, lo cual le crea un sentimiento de incompetencia o incapacidad para realizar las tareas, por lo que la persona debe sentirse autorrealizada y plena en cada una de las tareas que hace dentro de su vida, así como poder capacitarse para responder con una actitud positiva a los tropiezos o choques que le esperan por enfrentar más adelante.

Alcántara (1991) destaca que la responsabilidad se considera como una cualidad que posee todo ser humano que se siente eficaz, para sentirse capaz de comprometerse y asumir responsabilidades, pero que esto no se puede llevar a cabo en una persona que se desvalora a sí misma, por lo que solo se compromete si se siente capaz de realizar las tareas y encuentra en su interior las herramientas para superar las dificultades que se le vayan presentando, por eso, es seguro de su propia actitud para mejorar la situación en la que se encuentra y para llevarlo todo con responsabilidad.

Por otra parte, Alcántara (1990) también expresa que la creatividad surge al tener una fe en sí mismo para ejecutar actividades extraordinarias como el arte, en donde se ven reflejadas ciertas características de la propia personalidad que se tiene

como la originalidad, habilidades y capacidades para ejecutar diferentes maniobras, así, la persona puede crear una relación entre la creatividad y autoconfianza.

Otro hecho en el cual se da a comprender la importancia de la autoestima, es cuando se tiene una autonomía personal, esto se refiere cuando las personas con capaces de tomar propias decisiones, tienen seguridad sobre sí mismos, es decir, que se saben orientar sin necesidad de la opinión del medio social, ya que tienen la capacidad para elegir con certeza sus propias metas y asumir la responsabilidad que conlleva; en cambio cuando, una persona no se siente con esta autonomía, siempre depende del dictamen que los demás puedan tener.

Es importante el tener la capacidad de relacionarse de manera positiva con las demás personas mediante el respeto, para poder crear cierto aprecio con la sociedad y un ambiente positivo, que mejora y ayuda a la confianza en uno mismo, logrando no solo beneficiarse, sino también tener la capacidad de lograr el bien común en los demás, para que creen su propio modelo de autoconfianza mediante la forma de reconocer sus esfuerzos, valores y capacidades.

Menciona Alcántara (1990), que al momento de tener la persona una proyección acerca de su propio futuro, puede tener expectativas para cumplir las metas establecidas y así crear la esperanza y fortaleza para emprender nuevos proyectos, en donde la importancia existe al momento de cultivar la autoestima para educar la autoconfianza, y que la persona logre sentirse bien integrada en cuanto los valores que gobierna la sociedad.

Por último, Alcántara (1990) destaca la importancia de la autoestima que debe existir en la persona una búsqueda sobre su identidad y al momento de lograrlo, podría tener más fuerza para implementar y llegar a ser ella misma, es decir, la capacidad que vaya a desarrollar para captarse a sí misma, ya que la persona actual tiene por lo general la necesidad de encontrar un sentido a su vida, poder lograr la autorrealización.

En cambio, Branden (2011) señala que la importancia acerca de la autoestima se puede manifestar mediante el amor, esto se refiere no tanto al amor que se tiene a la familia, amigos o animales, sino al amor que uno va creando hacia uno mismo y es aquí cuando se presenta la autoestima elevada o deficiente.

Destaca que cuando una persona no se ama, mucho menos es suficientemente capaz para dar y recibir amor, que es el caso que se presenta en las personas que tienen relaciones perjudiciales o que llevan al termino de estas mismas, ocasionando solamente en la persona que se sienta destinada a sufrir y que ello le impida crecer como persona por la falta de seguridad interna.

En cambio, cuando una persona tiene en un autoconcepto muy elevado, es capaz de dar y recibir amor de la misma manera que le es proporcionado y que aún cuando la relación no funciona como se espera, puede ser capaz de salir adelante e intentarlo de nuevo, porque se sabe digno de ser querido y aceptado por los demás, otorgándose a sí mismo su propio concepto de felicidad.

Considerando como último hecho importante de la autoestima en la persona es el tener trabajo, si bien en muchas ocasiones no se considera como algo muy relevante en la vida del ser humano, es todo lo contrario: se considera que lo es para desarrollar habilidades en la mente, ya que en ciertas ocasiones, las personas se ocupan de dar lo mejor de sí mismas para llevar a cabo un trabajo productivo mediante la dedicación y organización, pero en otras circunstancias, las personas no rinden con la suficiente eficacia y atención para llevar una responsabilidad tan grande como es el deber del trabajo y sea creíble o no, esto depende mucho de la autoestima, ya que sencillamente su cargo es suficiente para sentirse mejor o con pobre seguridad de sí mismo, por lo que llega a perjudicar no solamente al trabajo que realiza sino a su persona, ya sea de manera somática o psicológica, como son el hecho de enfermedades gastrointestinales, migraña, cansancio, en ocasiones accidentes cerebrovasculares, debido al estrés que se encuentra sometida la persona, también ansiedad y depresión, provocándole que tenga poco rendimiento en su trabajo.

1.5. Componentes y contenidos de la autoestima.

Branden (2011) considera como argumentos dos componentes significativos en la autoestima, que tienen mucha relación entre sí: el primero es la eficacia personal, que se refiere cuando la persona reafirma sus capacidades para identificar aquellas necesidades e intereses que tiene para llevar a cabo hechos que hagan tener confianza en sí mismo. El segundo componente se trata acerca del respeto que se tiene hacia sí mismo, se refiere a la aptitud que tiene la persona para otorgar una

gratitud a su forma de vivir, no realizando actos imprudentes contra su vida, es decir, que le da el valor suficiente a su propia imagen mediante sus propios deseos, pensamientos, sentimientos y necesidades, para lograr una satisfacción de crecimiento personal.

Estos componentes o contenidos se ven reflejados en ciertos aspectos, dentro de la competencia se puede manifestar la eficacia personal mediante la validez con la cual la persona es capaz de representar la confianza suficiente para aprender y hacer las tareas necesarias, para lograr los propios objetivos o metas establecidas por la persona, y dependiendo del esfuerzo que se implemente, para realizar los objetivos estructurados es como se va ir obteniendo el mismo éxito sobre la persona.

Ya que la eficacia personal se considera un medio por el cual se tiene la posibilidad de conocer y corregir a tiempo los errores, también al momento de entrar en una disyuntiva sobre la eficacia personal, se puede guiar hacia el fracaso en donde solo se implementa la idea de rendirse antes de tiempo, asimismo, para no poder dar resolución a problemas que se vayan presentando en la vida personal de cada individuo.

Sin embargo, se distingue que la eficacia personal debe ir propiciando la confianza en sí mismo, para poder enfrentar los desafíos básicos que se van presentando en la vida, ya que al interactuar con las personas mediante la aceptación de uno mismo, se otorga la posibilidad que los demás sean capaces de dar y recibir con amabilidad, cooperación, confianza, amistad, respeto y amor. Para asimismo

afrontar o superar la desgracia y la adversidad y tener la capacidad para recuperar y rehabilitarse de manera independiente.

Por otro lado, dentro de los componentes de la autoestima se puede ver manifestado el respeto, asimismo, dentro del mérito, el cual se atribuye como algo natural sobre el éxito, respeto, amor, amistad, y felicidad que ejerce la persona, ya que se encuentra segura de sí para darlos y recibirlos de manera recíproca, pero esto no implica que la persona se sienta superior o con una capacidad mayor ante los demás, ni mucho menos que compare o genere competencia, sino todo aquello en lo cual se tiene la convicción para actuar, proteger y buscar la propia realización personal.

Por último, se llega a la conclusión de que se consideran como contenidos importantes el obtener una autoestima, como ya se mencionó, a través de la eficacia personal que se presenta dentro de la competencia, donde se considera como un sentimiento de control para poder obtener un bienestar personal a lo largo de la vida, ya que se cuenta con elementos para sentirse capaz de realizar las tareas por uno, también se debe tener el respeto a sí mismo mediante el mérito de las propias acciones y decisiones que es capaz de afrontar y acatar la responsabilidad la persona.

En cambio, Alcántara (1990), señala que los contenidos importantes de la autoestima implican tener un componente cognitivo, el cual se manifiesta cuando la persona tiene una opinión o autoconcepto acerca de lo que realmente es por medio de la percepción, creencias, ideas, dictamen, entre otras situaciones que lo llevan a tener

su personalidad y actuar de determinada manera. Esto se va adquiriendo a través de la información que llega sobre uno mismo y en el cual se crea un proceso de información organizada y codificada, en donde se otorga un significado a todos aquellos datos que se van adquiriendo sobre sí mismo y de los demás. Al momento de crear una autoimagen o tener una percepción sobre sí mismo, la persona tiene la capacidad suficiente para crear nuevas aspiraciones a futuro y dar paso a crear el autoconcepto, que es de gran importancia para obtener un adecuado crecimiento y la consolidación propia de la autoestima.

Por otra parte, se destaca también tener un elemento afectivo, esto es cuando se tiene una valoración acerca de lo positivo o negativo que se pueda poseer como persona, es decir, que se siente conforme con todos aquellas virtudes y defectos que tiene y que no le causan ningún conflicto, eso es considerable para desarrollar la esencia de la autoestima, que esto genera la respuesta que se tiene ante todos aquellos juicios de valor sobre las cualidades y fallas personales, y que si por el contrario, la respuesta se presenta desfavorable, puede afectar a la autoestima, por lo que la persona debe sentirse conforme con todos aquellos aspectos positivos o negativos que posee y que pueden ayudar a la autoestima, para generar amor tanto para uno mismo como para los demás.

Por último, está el componente conductual, esto es, cuando la persona desarrolla la capacidad de actuar y tomar sus propias decisiones, en las cuales su comportamiento se ve coherente y constante sobre los actos llevados a cabo, es también considerado como una autoafirmación, en donde busca alcanzar el respeto,

honor, fama y reconocimiento por parte de los demás y sobre todo, ante sí mismo, a través de los resultados del esfuerzo y eficacia personal cumpliendo, sus metas deseadas.

1.6. La autoestima en los niños.

Bermúdez y Sánchez (2004) hacen referencia a que el conocimiento sobre sí mismo se va adquiriendo a partir del nacimiento, se define dentro de la etapa de la infancia y se va desarrollando en la adolescencia; conforme van avanzando los años, continúa modificándose. Pero es importante que durante las primeras etapas se tenga un proceso de adaptación adecuado, ya que depende mucho para posteriormente ampliar en la edad adulta cierta estabilidad emocional y temperamental, como tener claras las características personales y expectativas sobre sí mismo.

Mediante la interacción social se va generando el conocimiento sobre sí mismo, por medio de la asociación de los procesos cognitivos y de la socialización, que dan como resultado que el individuo emplee técnicas para la construcción activa de dicha interacción, este medio de conocimiento de sí mismo se ve relacionado con el autoconcepto, ya que el sujeto desarrolla el componente cognitivo que es cuando la persona es capaz de integrar todos aquellos elementos que tiene sobre sí mismo, esto sirve para la agrupación de las características intelectuales, académicas, personales y sociales que lo conforman.

Después en función del conocimiento de sí mismo se tiene a la autoestima, que se considera como un elemento valorativo que se tiene con base en el autoconcepto; se puede presentar de manera positiva, que es cuando con base en las habilidades, deseos personales y aspiraciones se van logrando, sin presentar la menor oposición; en cambio, cuando se presenta de forma negativa, es cuando los resultados obtenidos se ven alejados de las metas establecidas, es decir, que los logros no eran lo que realmente se esperaba, por lo que en la persona se presenta como un fin no alcanzando o fracaso.

Se señala como ejemplo que dentro de la adolescencia se le da más importancia a la apariencia física que en la etapa de la niñez, dentro de esto se basa para destacar que existe una autoestima global, es decir que se da por estimaciones dentro de la autoestima positiva y negativa, y la importancia que otorga el sujeto de manera general o en algún momento particular de su vida, como bien se menciona dentro del ejemplo.

Bermúdez y Sánchez (2004) hablan acerca de la evolución que se presenta del autoconcepto con base en el análisis de las descripciones de sí mismos que realizan los niños en sus diferentes etapas. Esto empieza a partir de que el niño tiene 18 meses, cuando implementa la construcción de su identidad existencial a través de identificar su propia imagen en el espejo y es por primera vez cuando desarrolla el autorreconocimiento, esto se refiere cuando el niño hace conciencia de su propia existencia, y es capaz de establecer independencia respecto a las otras personas.

Dentro de la edad 3 a 6 años, cuando los niños se encuentran cursando el preescolar, el autoconcepto se presenta de modo poco coherente, arbitrario y cambiante, esto es cuando se hace uso de atributos externos y observables referentes a su apariencia física, actividades que realizan y a veces con muy poca facilidad que tiendan realizar insinuaciones psicológicas, es decir, que sean capaces de identificar con quien realmente les gusta jugar o estar.

Después hacen la utilización de términos globales, ya que implementan la diferenciación e integración de sus habilidades de distintas dimensiones y contenidos, es decir, de identificar todos aquellos aspectos para lo que realmente tienen facilidad, por lo que su autoconcepto se ve con muy poca claridad.

La elaboración de dicho autoconcepto, se basa en hechos ocurridos en un momento determinado como puede decir: “soy malo porque le pegué a mi hermano” o también con base en la opinión de los adultos, como puede ser “mi mamá siempre me ha dicho que soy bonita”, es decir, a partir de todas aquellas evidencias externas, arbitrarias y cambiantes.

Durante el transcurso escolar, el cual se considera que se presenta entre los 6 a 11 años, evoluciona considerablemente el concepto de sí mismo; comienza a existir dominio físico y psicológico, esto es, que puede ya reconocer sus sentimientos y el saber cómo se siente. Luego también se ve diferenciado y relacionado el propio autoconcepto, es cuando tiene la capacidad para saber realmente para lo que es bueno y para lo que no es, un ejemplo sería decir: “soy malo para matemáticas, pero

bueno para ciencias naturales”. Y se tiene ya la capacidad para poder ubicar tanto a qué grupo familiar y social pertenece, como también hacer comparaciones y ser más crítico consigo mismo y hacia los demás.

Bermúdez y Sánchez (2004), aparte de la evolución del autoconcepto, considera la evolución de la autoestima, que se va dando acorde a la formación sobre la creación del concepto de sí mismo, en donde se necesitan ciertos factores determinantes, como son: el grado de aceptación por parte de las personas cercanas y significativas, el tipo y calidad de la relación, las prácticas educativas familiares, conforme al desarrollo humano que presente la persona desde su niñez hasta la adolescencia.

A mayor capacidad cognitiva que presente el niño, podrá ser capaz de hacer valoraciones personales, es decir, que por medio de la relación entre los resultados obtenidos con sus experiencias personales, puede hacer un análisis y otorgar algo de valor hacia su persona, que esto se ve fundamentalmente relacionado con la autoestima, ya que implica generar un control interno, tomar conciencia acerca de las consecuencias de las propias decisiones y comportamientos, de la forma en la cual se relacione este tipo de decisiones o conductos, se va implementar un tipo de autoestima alta o baja.

Desde otra perspectiva, Arancibia y cols. (2009) argumentan que el autoconcepto y la autoestima van de la mano para fomentar el desarrollo emocional o afectivo, también para implementar un desarrollo adecuado para la autoestima y que

esto se otorga a través de un proceso adecuado en el que ambos elementos mencionados anteriormente pueden ser un factor determinante para la experiencia escolar que desarrollen los niños a través de la práctica. Según Milicic (citado por Arancibia y cols.; 2009), la experiencia escolar que el niño vaya desarrollando en diferentes etapas de su vida a nivel estudiantil, le podrá ir otorgando cierto grado de significancia que se puede ir presentando de manera beneficiosa o perjudicial, esto se demuestra en la etapa de la adultez.

Las autoras señalan que a partir de los 7 años, el niño ya adquirió una cierta experiencia escolar en donde su autoconcepto se va ir trasladando gradualmente, para identificar desde las tareas que suele hacer por sí mismo hasta las que considera que realmente es hábil para desempeñar, podría decirse como el deporte o alguna actividad manual.

Al momento de que el niño ingresa al contexto escolar, comienza a desarrollar el concepto que tiene de sí mismo y la percepción ante los demás, es decir, factores externos del niño; por ejemplo, puede basarse en el profesor para demostrar la capacidad que tiene de realizar las tareas o actividades que realice durante clase, es decir, su nivel de competencia, después también tiende a la comparación con sus demás compañeros de clase, con quienes puede evaluar sus propias habilidades y capacidades que tiene para relacionarse con ellos.

Por último, menciona Milicic (citado por Arancibia y cols.; 2009), que el concepto de sí mismo no solo surge ante la valoración que uno pueda otorgar hacia su propia

persona, sino también el juicio o la opinión que puedan tener los demás acerca de uno mismo, ya que por lo general, los niños pueden dar cierta significancia a personas externas, como pueden ser primordialmente los padres y después los maestros, esto se refiere a los medios o la forma de educación, ya sea que se presente dentro del contexto escolar o familiar, esto se va adquiriendo a lo largo de cada etapa de la vida, por lo cual se contribuye a la construcción del concepto de sí mismo y según como se vaya otorgando el nivel de significancia, beneficiar o dañar al infante a lo largo de su crecimiento.

Para concluir, se toma en cuenta la opinión de Branden (2011), quien menciona que se debe adquirir una sana autoestima para proporcionar en la vida cotidiana, la propia felicidad de la persona, pero que esto va constar de acuerdo con el nivel de autoestima que se presente en el concepto de sí mismo.

Como se sabe, puede presentarse una alta o baja autoestima, dependiendo de que se cumplan ciertos componentes que se presentan en el autoconcepto, el cual consta de la percepción de uno mismo y la que tienen los demás, primordialmente los padres, maestros y compañeros. Con base en lo anterior se da paso para continuar con el siguiente capítulo, que trata acerca del *bullying*.

CAPÍTULO 2

EL BULLYING

En la actualidad la violencia o la agresión escolar se ha denominado como *bullying*, aunque la realidad es que siempre ha existido dentro de la sociedad, ante dicho acontecimiento es necesario conocer cuáles son las causas que han llevado a que exista el *bullying* y qué teorías existen acerca del acoso escolar.

1.1. Concepto de *bullying*.

Olweus (1993) define que el acoso escolar (o *bullying*) como una acción negativa que puede realizarse a través de contacto físico, palabras, comportamiento no verbal (gestos, caras), y por la exclusión intencional de un grupo.

Destaca tres criterios acerca del acoso escolar: el primero consiste en que se causa un daño por medio del maltrato físico, emocional y sexual; el segundo es que se considera como una conducta que se va realizando de modo repetitivo a lo largo del tiempo; la tercera se presenta en una relación interpersonal en la cual existe un total desequilibrio de poder o fortaleza. Por otra parte, señalan ciertas investigaciones que la agresión se da de manera física (golpes), verbal (apodos) y una agresión indirecta cuando se emplean chismes, rumores y la exclusión.

En cuanto a Ferro (2012), resalta que el *bullying* se entiende como el acoso escolar, hostigamiento y maltrato verbal o físico entre escolares, y que en los últimos años este fenómeno no solamente ha aumentado en número de casos, sino también en violencia, en la agresividad de las acciones que van dirigidas hacia las víctimas.

Denomina al agresor como “bully”, considera que necesita apoyo de uno o más para poder ejercer agresión, por lo general nunca tiene una razón particular para maltratar, solo decide hacerlo y determina que lo que el agresor realmente quiere o lo que necesita, es ayuda, ya que en el fondo no quiere ser agresivo.

Por otra parte, se encuentra la víctima, la cual denomina como “bullied”, se considera la persona que no puede defenderse ante los ataques de los agresores, ya que lo que siente es miedo y lo refleja hacia los demás; ante esta percepción, lo consideran como vulnerable e indefenso y por lo tanto, se encuentra a merced de los agresores.

1.2. Teorías de la agresión.

Según Bandura (citado por López; 2012), la violencia se va implementando a lo largo del tiempo conforme al aprendizaje que va desarrollando la persona, esto se puede presentar al observar las diferentes formas de conductas agresivas que se pueden dar dentro de su núcleo familiar o social, o también llevar a la acción distintas maneras de agredir a los demás, es decir, que se puede dar una experiencia directa en donde adquiere la forma de ejercer por sí mismo la violencia como tal.

Estas distintas situaciones se relacionan con respecto al *bullying* al momento de que los niños crecen en un ambiente en donde se presentan este tipo de conductas agresivas, tienden a establecer un claro aprendizaje de manera inadecuada, en donde conciben la violencia como algo cotidiano y normal en sus vidas, por lo tanto, nunca se llega a considerar la agresión como algo dañino, al contrario, lo llegan a ver como un medio para lograr ciertos objetivos.

Por otra parte, Peiro (citado por López; 2012), sostiene que la conducta violenta se ejerce por el tipo de educación proporcionada por parte de los padres de familia hacia los hijos, en donde se asimilan aspectos o valores de forma negativa, con los cuales los niños se van desarrollando, por lo que en un futuro son personas que suelen ejercer cualquier tipo de agresión y buscan de pertenecer a ciertos grupos sociales en donde se ejerce cualquier tipo de agresión, como son las pandillas o bandas.

Es en las pandillas donde el niño solo se encuentra gente rodeada por valores negativos, que propician que las personas asuman que llevar a cabo conductas violentas es algo normal y cotidiano. De esta forma, esto se relaciona con ciertos aspectos del *bullying*, como es el área familiar, es decir, la forma de educación que reciben los niños por parte de los padres, que es un hecho que el tipo de valores positivos o negativos que perciba el niño en su desarrollo, los llevará a cabo conforme a su crecimiento.

Por otra parte, se considera que en las áreas social y escolar, la persona debe tener una orientación adecuada para no fomentar o adquirir algún tipo de agresividad

hacia las demás personas, por lo que si se implementan las estrategias adecuadas, se puede obtener una prevención ante los actos o conductas agresivas, para así inducir al menor a un crecimiento personal benéfico dentro de la etapa de adultez.

1.3. Tipos de *bullying*.

Cobo y Tello (2011) examinan la forma de relacionar los tipos de *bullying* que existen con las diferentes situaciones de violencia, es decir, para identificar todos aquellos aspectos que determinen cuando se lleva algún tipo agresión, los cuales son los siguientes:

- *Bullying* físico: este hecho puede presentarse de manera directa o indirecta, es decir, por medio de maltratos físicos como patear, empujar, golpear, o abusar a la víctima, hasta el aspecto de robar y maltratar sus pertenencias. Eso se puede llegar a identificar debido a las huellas que se dejan en el cuerpo y que son evidencia de que la víctima se encuentra recibiendo violencia o agresión, esto es, que se presentan rasguños, moretones, heridas y también la pérdida de ciertos objetos importantes para el sujeto, asimismo, la ropa puede presentar rasgaduras o fisuras que puedan evidenciar que al individuo se le está ejerciendo este tipo de *bullying*.
- *Bullying* verbal: consiste en discriminar, hacer bromas insultantes, realizar acciones de exclusión, insultar, amenazar, generar rumores, poner apodos o difundir chismes, este tipo de manifestación resulta más dañino que el *bullying* físico, ya que suele involucrar las emociones o sentimientos de las personas.

- *Bullying* gesticular: implica que el agresor someta a la víctima en la presencia de las personas adultas sin darse cuenta, mediante gestos, señas, miradas, entre otras señales que le permiten ejercer más fuerza para hacer sentir a la víctima más vulnerable o inquietada e incapaz de poder pedir ayuda, todo esto conlleva que el niño agredido no tendrá la suficiente capacidad para evidenciar ante la persona adulta lo que se encuentra pasando dentro del aula, ya que la persona encargada de dirigir no ha sido lo suficiente capaz para percatarse ante de la situación que se presenta por lo cual la víctima llega a la conclusión de que no podrá recibir ayuda.
- *Bullying* cibernético (*cyberbullying*): consiste en llevar a cabo una agresión de tipo emocional a la víctima por medio de mensajes de texto a través del teléfono, videos, chat o el uso del Internet, este medio sirve mucho para publicar cualquier tipo de información que deshonre la integridad del niño, ejercida por parte de los agresores se ve en sitios como son Facebook o Youtube, entre otros. Por otra parte, como principal característica tiene que el agresor suele actuar de manera anónima o utilizar sobrenombres, el agresor se siente con el suficiente poder para llevar a cabo tales acciones.

Por otra parte, Mendoza (2011) considera que dentro del *bullying* se pueden llegar a ejercer ciertos abusos con los cuales se puede identificar el tipo de agresión que se encuentra recibiendo la víctima:

- Abuso físico: para llevar a cabo este acto implica sucesos como es el pegar, pellizcar, quemar, jalar el cabello, doblar o torcer los dedos hacia atrás, morder, apuntar, disparar o sofocar, cualquier hecho que implique alguna agresión al sujeto causando daño corporal, este tipo de abuso suele provocar en los jóvenes un cierto grado de miedo para asistir a la escuela o provocar que pierdan el año escolar, solamente para no ser sometidos ante los agresores para recibir este tipo de golpes.
- Abuso verbal: este es un elemento fundamental que suele presentarse dentro del ambiente educativo, ya que se hace el uso de palabras que suelen herir, provocando que el entorno de su bienestar moral, físico o mental se vea afectado considerablemente, al momento de que los agresores se refieren a su víctima con apodos, sobrenombres, o etiquetas en donde la víctima suele culparse a sí misma, ya que se queda con la creencia de que no puede ser aceptada por los demás, se siente diferente o que no pertenece a ciertos grupos.

Otra táctica que suele emplear el agresor ante su víctima es el dominio de poder mediante gritos, burlas, insultos, todo aquello que consiste en un medio para controlar, dominar, someter o deshonorar la identidad del pequeño, para que actúe como el agresor lo desee. Por lo general, este suele buscar defectos y marcas que puedan avergonzar o exponer públicamente la identidad de la persona; si no funciona esta estrategia, termina ofendiendo a los papás de la víctima, provocando que esta pierda el control y actúe de una forma explosiva.

El agresor suele implementar otras estrategias para someter a la víctima de forma verbal, se considera que utiliza el “lavado de cerebro”, esto es una forma en la cual suele disfrazar sus verdaderas intenciones mediante halagos, positivos comentarios, haciendo creer a la víctima que puede tenerse un amigo, sin demostrar sus verdaderas intenciones, por ejemplo: que le ayude con las tareas, o le pase los apuntes; todo con el fin de beneficio propio del agresor, sin buscar esa empatía hacia su víctima, ya que solo se encuentra utilizándola, provocando que conforme pase el tiempo la víctima pierda la confianza en sí misma.

- Abuso emocional: suele ser el hecho más difícil de diagnosticar y que se pueda observar o detectar evidencias al respecto, esto suele confundir a los niños, ya que por lo general este tipo de abuso consiste en excluir, ignorar, aislar, aterrorizar o corromper, este tipo de actos suelen disminuir la autoestima de la víctima hasta generar ella la noción de que no es digna de merecer amor, amistad, respeto o valor humano.

Para el abuso emocional, Paula y Suellen Fried (citados por Mendoza; 2011) consideran que se presenta por medio de abuso leve, moderado y severo, explican en qué consiste cada uno de estos aspectos:

El primer abuso de manera leve, suele afectar en una sola área del funcionamiento de la víctima, se produce algún daño psicológico como puede ser la pérdida de la seguridad, por ejemplo: una niña que le guste practicar algún deporte como voleibol, deja de asistir porque sus compañeras suelen burlarse de ella.

Otro de los aspectos es el abuso moderado, este hecho consiste que el agresor proporciona conductas de maltrato o amenaza para el niño, es decir que impiden alcanzar el éxito en aspectos importantes como son el área escolar por ejemplo: una niña se considera inteligente para asistir a un examen internacional y representar a la escuela, pero debido a las amenazas que recibe, deja de prepararse y decide no asistir para que no le hagan daño, dependiendo del tipo de amenaza que recibió.

Por último, se habla acerca del abuso severo, que es proporcionar un impedimento para que el niño que es agredido no crezca como persona, mediante ciertas acciones de maltrato que lo ponen en dificultad para desarrollar algún aspecto importante en su vida, por ejemplo: si un niño empieza a decir “yo de grande quiero ser arquitecto”, pero el agresor comienza a decirle “¿Tú, arquitecto? Por favor, eres un bueno para nada”, es decir agredirlo de forma emocional constantemente; el niño se queda con esa perspectiva y conforme el tiempo pase, sentirá incapacidad de hacer, las tareas por lo cual no implementará ese aspecto importante en su vida a futuro y no hará lo que tanto deseaba.

Por otra parte, Garbarino (citado por Mendoza; 2011), indica que existen cuatro formas de abuso emocional:

El primer tipo consiste en el rechazar por medio de excluir a la persona de pertenecer a su grupo, el agresor demuestra una gran oposición como desprecio mediante ciertos gestos, comentarios o burlas.

El segundo consiste en aterrorizar, el agresor pone en evidencia a la víctima mediante la colocación de letreros en la espalda con palabras como “patéame” o “soy un burro”. Todo aquello que implique denigrar la identidad del niño como también publicar fotos vergonzosas.

El tercer tipo consiste aislar al sujeto, este tiene cierto parecido con el de rechazar es decir excluir al niño de todas las actividades que se puedan realizar dentro del aula, impidiendo que la víctima establezca una interacción social adecuada para su crecimiento.

Por ejemplo al momento de organizar equipos para alguna actividad física o de trabajo en equipo, lo dejan solo o como última opción, provocando que se vuelva tímido y poca confianza en sí mismo para establecer relaciones interpersonales. Como último aspecto, se encuentra el de corromper; este hecho consiste en incitar o llevar al niño a tomar decisiones dañinas, es decir, como el abuso de sustancias, alcohol o fumar. Garbarino (citado por Mendoza; 2011), destaca varios juegos conocidos como: “Juego de moda”, “Ley del macho”, “Choking Game”, que consisten en que los niños y jóvenes ponen a prueba ciertos actos poniendo en peligro su vida, ya que por lo general causan daños neurológicos severos, como la pérdida del sentido o desmayarse; según ellos, son para probar quién es el más valiente e incluso, esto lo hacen para pertenecer a ciertos grupos de vandalismo y no logran darse cuenta que se encuentran exponiendo su vida.

- Abuso sexual: se considera una serie de actos en los cuales se genera una dominación en contra de la voluntad de la persona en cuanto su libertad sexual, en donde se sitúan amenazas físicas o psicológicas que a lo largo del tiempo vienen perjudicando el bienestar emocional; por lo general se presentan con frecuencia dentro de la escuela, mediante tres tipos: el primero es sin contacto físico, que trata cuando a la persona se le llama o señala con apodo o sobrenombres de tipo sexual por ejemplo: “te ves bien buena” o “eres una zorra”. También se puede implementar una amenaza de realizar ciertos actos como abrazar, besar, o tocar sin realmente llevarlos a cabo, estos hechos se consideran como abuso sin contacto físico.

Por otra parte, existe el abuso que se da por contacto físico, que suele presentarse de manera cotidiana, esto consiste en llevar una serie de amenazas a hechos como es el tocar, manosear, empujar, tirar, abrazar o besar, forzando a la persona a realizarlos sin su consentimiento.

Por último, se presenta el acoso escolar de tipo sexual, que es de gran importancia y se puede identificar con base en las siguientes conductas: se puede presentar entre los niños el famoso “calzón chino”; en las niñas puede presentarse al momento de alzar la falda a las demás compañeras. Cuando entre hombres otorgan ciertas clasificaciones para las mujeres por su belleza física como por ejemplo: “Yo le doy un 8” “Yo un 6” y así sucesivamente, también suele presentarse entre hombres que se burlan de las personas que aun no comienzan su actividad sexual, por lo cual se llegan a sentir obligadas a realizarlo, luego por lo regular se pueden hacer ciertos

comentarios en doble sentido sobre un estudiante e inventar ciertas historias acerca de su vida sexual o provocar daño físico y conflicto ante sus emociones.

- *Ciberbullying* o acoso por internet: este hecho se presenta de manera cotidiana en la actualidad, consiste en someter a la víctima ante los medios de comunicación por medio de mensajes de texto, chats, páginas de la red virtual, en donde se pueda dañar la integridad de la persona haciendo fotomontajes o subiendo videos en donde se puede ver como dañan o golpean a los niños; asimismo, hacer o provocar burlas ante los demás. Este tipo de hechos causa cierto grado de ansiedad, humillación o temor a las víctimas, ya que estos hechos se presentan de manera anónima, provocando en el agresor el mínimo grado de empatía; por el contrario, sigue ejerciendo tal crueldad y satisfacción al insultar, colocar videos o fotografías, lanzando amenazas, compartiendo información personal sin la autorización de los demás y sobre todo, comenzar y realizar cualquier tipo de rumores desagradables que vayan deshonrando a la víctima.

1.4. Características del *bullying*.

Según Cobo y Tello (2011), la forma en la cual se va presentando el *bullying* es conforme a ciertos hechos que son de gran importancia y se toman en cuenta para identificar cuando ocurre este fenómeno, con base en las siguientes características:

- Conducta violenta: esto se considera cuando la persona presenta ciertos actos de forma negativa que no tienen funcionalidad con el crecimiento propio ni de los demás, estos hechos se van presentando de manera cotidiana y repetitiva, poco a poco va aumentando su intensidad, al punto que se considera fuera de lo normal en donde ya se ve como una conducta agresiva o algún tipo de abuso hacia uno o varios.
- Se da entre pares: al momento de ejercer cualquier tipo de relaciones sociales existe cualquier tipo de abuso, agresión o maltrato a los demás, por ejemplo: cuando un niño de 6° grado de primaria agrede a un niño de 4° de primaria simplemente por ser menor para delimitar espacios: “este espacio solamente es para los niños que van en sexto” entre otros casos. Por lo general, esto se delimita entre edades de niños y adolescentes que tienen edades semejantes y que no tienen un rango mayor a los dos años de diferencia.
- Desigualdad de condiciones entre los participantes: esto puede presentarse más en los agresores al ejercer y hacer sentir un mayor grado de superioridad y respeto ante la víctima, colocando al niño en una baja escala social y con base en esto, tener más facilidad de abusar y aprovecharse de la víctima, asimismo, también la víctima suele considerarse incapaz de poder defenderse de manera verbal y física, por lo tanto, se encuentra con más sensibilidad de ser agredida.
- Rara vez se denuncia: ante la imposibilidad de pedir ayuda y orientación para los que suelen ser atacados o agredidos, se inhiben estrategias que puedan prevenir esta clase de actos, por el miedo a que puedan recibir aún más abuso o agresión por parte de las víctimas; en cambio, los testigos sienten que si

denuncian pueden ser las próximas víctimas y prefieren mantenerse en un ámbito en el cual estén fuera de peligro.

- Tiene consecuencias serias tanto para la víctima como para el agresor: por lo general se presenta que la víctima tiende a tener una baja autoestima y también a crear cierta inseguridad como timidez y vergüenza, para entablar ciertas relaciones con los demás compañeros, pero no solamente es para ellos ese tipo de resultados negativos, sino también el agresor adquiere ciertos hechos que perjudican su crecimiento personal; al momento de que se vuelve algo cotidiano en su vida, el agredir a los demás forma personas que consumen drogas, alcohol y hasta llegar a cometer ciertos crímenes.
- Provoca daño emocional: este hecho es uno de los aspectos más importantes para el *bullying* y que afecta más que los golpes físicos que pueda dar el agresor, ya que como se ha comentado existe la agresión de forma verbal que van dañando y dejando huella sobre la integridad de la persona, como baja autoestima, desolación por no sentir aceptado o aprobado ante los demás y sentirse el centro de atención, respecto a las burlas y comentarios negativos que van a perjudicar de manera emocional a la persona que suele ser agredida.

1.4.1. Características de los agresores.

En lo que respecta a las características que se deben considerar dentro del *bullying*, Mendoza (2011) clasifica que existen en específico para cada uno de los

participantes que fomentan la violencia, que son los agresores y víctimas, por lo cual se deben tomar en cuenta los siguientes aspectos, en particular para los agresores:

Las características físicas dentro de este aspecto se vienen tomando en cuenta más en los hombres, ya que por lo general suelen golpear, someter o agredir a su víctima; en cambio, las mujeres suelen ejercer el acoso mediante agresión verbal, es decir ofendiendo mediante apodos o sobrenombres.

Luego se continúa con las características de la personalidad, que suele presentar el agresor, se considera que por lo general son personas que les gusta llamar la atención, sienten que poseen más poder o fortaleza sobre su víctima, suelen ser muy impulsivos y tener poco control ante su ira, tienden a presentar falta de empatía y pocas habilidades para resolver conflictos.

Ante estos hechos, que son de suma importancia, se considera que detrás puede existir cierto abuso o violencia que se pueda estar ejerciendo dentro del ámbito familiar y lo único que está realizando el niño, es imitarlo, por lo tanto, el hecho de humillar o ejercer violencia sobre sus compañeros, es un claro reflejo de la situación que se encuentra viviendo dentro de su hogar.

Por último, se consideran las características sociofamiliares, en este aspecto se considera que los agresores no respetan las normas de la escuela entre ellos a los maestros y compañeros, por lo cual no muestran el menor grado de atención hacia los

estudios, y ante esto suelen ser niños con bajo rendimiento académico y tener poca integración dentro del ámbito educativo.

Todo esto se debe a la falta de lazos familiares, por lo cual en los niños se ve falta de empatía y las responsabilidades de sus acciones suelen otorgársela a los demás, esto se presenta conforme a la educación familiar que adquiere el niño porque por lo general, suelen interiorizar conductas que refuerzan aspectos negativos en los cuales se generan carencias, ante eso, traen consecuencias como aumentar su ego y crecer ante los demás por medio de la humillación o la arrogancia.

1.4.2. Características de las víctimas.

Continuando con la clasificación de las características por parte de Mendoza (2011), ahora se fomentan aspectos que se deben considerar dentro de la presencia de *bullying*, centrados en particular hacia las víctimas como son:

En cuanto a las características físicas, en la víctima se presentan rasgos físicos que son muy notorios: como son el usar lentes, tener verrugas, estar demasiado gordos o flacos, tener lunares o presentar cualquier defecto físico, para que el agresor pueda dañar o burlarse de ellos.

Después se presentan las características de personalidad en las víctimas, se muestran como personas que sienten vergüenza y culpa por permitir que les causen abusos, también tienen muy poca a visión a futuro que es de forma negativa, son niños

tranquilos, sensibles, reservados, inseguros, ansiosos, débiles y presentan baja autoestima.

Luego se continúa con las características sociofamiliares, por lo general esto se caracteriza por personas que invierten mucho tiempo en casa, asimismo, la familia suele ser sobreprotectora con sus hijos y causar cierta dependencia mediante la exigencia de tener un favorable rendimiento académico, y se consideran niños en los cuales no tienen grupos de amigos debido a la falta de relaciones personales con los demás y se considera que no son o forman parte de la popularidad.

Además se consideran las características que obtienen los espectadores, ya que ayudan, fomentan y alientan a los agresores a continuar con este tipo de conductas violentas, por lo que se dice que los testigos poseen una gran inseguridad o poca confianza en sí mismos, manifiestan falta de carácter, de empatía y de compromiso porque otorgan el permiso para agredir a la víctima, con base en estos hechos, se considera que los testigos se convierten en cómplices, solamente con el hecho de observar y acreditar este tipo de conductas negativas.

Conforme a las características proporcionadas para los agresores, víctimas, y testigos, se puede concluir que independientemente del papel que tenga el niño, se necesita identificar y otorgar la ayuda profesional que sea necesaria para la orientación y crecimiento personal, ya que si esto no se corrige a tiempo puede pasar a perjudicar al niño en su vida adulta y llevar el *bullying* a su ámbito laboral siguiendo los mismos patrones de agresor y victimario.

Se considera que los roles pueden ser intercambiables por ejemplo: si un niño que suele agredido por sus hermanos mayores puede llegar a la escuela y convertirse en el agresor, es decir, irse en contra del más débil o de edad pequeña que él y comenzar a molestarlo para así desquitarse de la situación que vive o se presenta dentro de su casa.

1.5. Causas del *bullying*.

Para Mendoza (2011), es importante destacar las causas por las cuales se origina la violencia, y que con base en su origen es como se llega a implementar actos de agresión siendo así que se dé el *bullying*, en los diferentes ámbitos escolares.

Cabe señalar que la violencia por lo general se aprende cuando la persona suele ser víctima de la agresión dentro de su propio hogar, por lo que esto se suele ser para los niños como un trauma que se viene arrastrando desde la infancia, como bien se conoce o es llamado el abuso infantil ya que esto, a través del tiempo daña severamente el desarrollo emocional y la personalidad del niño por lo cual da paso a presentar problemas de conducta.

Por otra parte se destaca como un factor primordial el observar la violencia dentro del hogar y como bien se dice: “Lo que se ve, se aprende”, entonces esto ocasiona que el niño tenga muchas posibilidades de convertirse ya sea en un agresor o víctima del *bullying*. Por lo cual resulta muy fácil para un niño adquirir este tipo de

comportamientos negativos que lo llevan a desarrollar a lo largo conductas agresivas o antisociales.

Luego también se considera que ver violencia a través de los medios de comunicación puede influir para desarrollar conductas agresivas, ya que por medio de varias investigaciones que se han llevado a cabo, se llega a la conclusión de los programas de televisión o los videojuegos con contenidos violentos llegan a generar cierta influencia para que los niños imiten ese tipo de conductas, generando así de esta forma conductas inapropiadas porque todo comienza como una diversión pero tarde o temprano tiende a ser en una costumbre que da paso de convertirse a los niños en convertirse en agresores del *bullying*.

Sin embargo, se ha llegado a considerar que el consumo de alcohol y otras sustancias tóxicas para el cuerpo como son las drogas llegan a generar en las personas, un bloqueo que no permite tener un comportamiento normal, por lo cual no se pueden controlar y actúan de forma agresiva ante las demás personas por lo que esto se considera como una causa para implementar la violencia.

Por último, se menciona que cuando los jóvenes o adolescentes llegan a pertenecer a una clase de grupos o como bien se les conoce a las famosas “pandillas”, la persona al momento de pertenecer a un grupo suele pasar que se deja influenciar o manipular por los demás, provocando de cometa actos violentos hasta delictivos, por lo que se puede concluir que las causas de la violencia son o suceden de manera múltiple y que dependiendo la situación en la que la persona se encuentre es como

puede suceder el llevar un acto violento convirtiendo a la persona en agresor o víctima ante ciertas situaciones de la vida cotidiana.

En cuanto para Cobo y Tello (2011), señalan que las causas por las cuales se derivan las conductas violentas son sin duda alguna por los medios de comunicación ya que como bien se dice son de mucha utilidad para los niños ya que pueden encontrar historias, biografías, o cualquier otra cosa que les ayude para facilitar la cuestión de tareas, pero también resulta un medio en el cual los niños se encuentran muy expuestos debido al tipo de información que en ocasiones se puede llegar a observar a través de estos medios.

En cierta forma, los medios de comunicación como tal no tienen en su totalidad el origen de la violencia, sino el tipo de información que existe dentro de estos medios y el uso inadecuado, que si bien influyen demasiado para destruir la convivencia que existe dentro de la sociedad, ocasionando que los jóvenes o niños se vuelvan participantes de agresiones destructivas.

Por otra parte, existe la cuestión de las actitudes negativas por parte de los adolescentes en las cuales no se acepta o muestran total rechazo ante la opinión o creencias que puedan tener los adultos, ya que por lo general siempre suelen decir que ya se está dentro de otra época, pero en la cual solo se está generando gente desatenta, agresiva, destructiva, y con muy poca sensibilidad.

Sin lugar a duda, con este tipo de ideas que se llegan a tener, con el paso de tiempo solo dan paso a otorgar conductas violentas en las cuales se fomenta la agresión entre unos y otros, y no solo eso sino también dan paso a que esto se vaya transmitiendo de generación en generación, en lo cual solo se va convirtiendo en una sociedad violenta.

En ello, no solo son los medios de comunicación que genera este tipo de conductas, sino también la forma de enseñanza de los padres hacia los hijos que es la que mayor influencia tiene para crear ya sean niños que fomenten la agresión hacia sus otros compañeros, o bien niños que se logren hacer víctimas de la agresión y esto es lo que impide avanzar o tener un desarrollo emocional adecuado para su crecimiento personal.

1.6. Las consecuencias del *bullying*.

Según Cobo y Tello (2011), las consecuencias que se tiene al impartir el *bullying* se determinan respecto al papel que el niño represente, como por ejemplo para las víctimas está muy claro que puedan presentar conflictos emocionales los cuales generan que se vuelvan inseguros, tímidos al momento de expresarse como también dificultad para convivir con los demás, y que en ocasiones también suelen somatizar en cuestiones de pesadillas, insomnio, dolores de cabeza, estomago, o desarrollar angustia o ansiedad.

En cuanto las consecuencias que puede traer para los agresores son como carecer de empatía, tener poco control acerca de sus emociones de forma positiva ya

que no tienen sensibilidad al momento de maltratar a sus víctimas, y suelen crear relaciones de manera disfuncional.

Y con el paso del tiempo suelen ir implementando situaciones adictivas como es el consumir cualquier tipo de droga, y también el incurrir en situaciones delictivas, ya que este tipo de actos agresivos suele llevar al uso de armas lo cual pone al agresor en cometer actos criminales.

Por último, aunque no se crea, en cierta forma también se considera que trae consecuencias para los testigos, aquellos que llegan a observar, cubrir, o incluso participar en este tipo de actos agresivos hacia sus compañeros, lo que llega a generar dos situaciones en los testigos que solo se encuentran como observadores.

La primera consiste un sentimiento de culpa, el cual logran sentir incapacidad por no poder denunciar los hechos que se encuentran observando, y en cierto grado se sienten avergonzados y apenados por lo que está pasando a la víctima.

La segunda cuestión que se llega a generar un sentimiento de alivio porque ellos no se encuentran en el lugar de la víctima, pero sin lugar a dudas también sobre ellos existe una razón con mayor peso ya que tienen la creencia de que si ellos llegan a comentar o quejarse ante la situación que se encuentran observando, tienen miedo de convertirse en un futuro las próximas víctimas.

Por otra parte, Mendoza (2011) menciona que los efectos del acoso escolar pueden llegar a dejar huellas importantes en el desarrollo psicológico tanto como de

los niños y adolescentes, y obvio esto depende del papel que se desempeñe, pero que de cualquier manera trae sus respectivas consecuencias.

Para la víctima, sin lugar a dudas, el ser agredido suele ocasionar demasiados conflictos entre ellos una severa angustia y estrés ante los acontecimientos que se encuentra pasando y a los cuales ciertos hechos no pueden denunciar ya que tienen la creencia de que si lo hacen no les dará una solución al acoso que tienen dentro de la escuela.

También pueden ocurrir otros síntomas como la depresión la cual se tiende a representar cuando suelen expresar una gran tristeza, presentan problemas de concentración, pérdida del interés para hacer ciertas actividades como salir o convivir con sus amigos, o por lo común suelen presentar un bajo rendimiento escolar.

Después la víctima también puede experimentar o presentar problemas de dificultades de sueño como son pesadillas, insomnio, terrores nocturnos, hablar o gritar dormidos, mostrarse inseguros, tímidos, todo aquello que represente cambios drásticos en sus conductas usuales que tiene la persona.

Todo este tipo de síntomas pueden llegar a convertirse más severos como en molestias estomacales, de cabeza, gastritis o alergias. Esto con el paso del tiempo van afectando a la persona tanto físicamente como psicológicamente, por lo cual en ciertos casos se llega a intentos de suicidio por sentir la incapacidad de poder defenderse y al considerarse arto de recibir o ser víctima de la agresión.

Se ha llegado a considerar que el *bullying* tiene consecuencias más para la víctima que para los otros roles que se pueden desempeñar debido a que se puede ocasionar un pensamiento que impide que el niño se pueda desenvolver sanamente en un futuro debido a que llega a convencerse asimismo que no vale nada ante los demás y por eso mismo no puede lograr defenderse.

En cambio, para las consecuencias que se tiene para el agresor son transmitir las a futuras generaciones, es decir, a través de conductas agresivas logra conseguir un medio para alcanzar cierto status social, pero con el tiempo al no tratar de modificar este tipo de conductas puede generar violencia familiar o realizar actos delictivos.

El agresor no puede llegar a valorar la forma en que su conducta afecta a los demás, es decir, no puede lograr ser empático y por lo general no suele aceptar los errores que comete al contrario tiene la creencia de que los demás tienen la culpa de los actos violentos que puede hacer. Al momento de que la persona sigue presentando este tipo de agresiones se ve afectado en su crecimiento, ya que puede establecer relaciones conflictivas o de rivalidad, busca obtener una posición dominante ante los demás y también podrá exigir que lo acepten tal como es.

Los agresores presentan problemas en sus relaciones interpersonales hasta con sus propios padres, ya que ante la sociedad nunca se ha visto o se verá aceptado

este tipo de conductas violentas por lo que esto puede generar en el agresor problemas en su personalidad como depresiones severas.

Sin embargo, debido a ciertas investigaciones se ha llegado a la conclusión de que si los agresores no obtienen una intervención, desde que llega a presentar este tipo de actos violentos en un futuro tendrán consecuencias como por ejemplo pagar una condena en plena etapa de su vida adulta sin permitir establecer o tener metas a seguir afectando su crecimiento personal, ocasionando tener problemas psicológicos.

Por último, se destaca que las consecuencias que se tiene para los espectadores logran perjudicar a la persona severamente ya que entran o se encuentran en una disyuntiva porque pueden en un futuro convertirse en agresor o víctima del *bullying*.

Esto se debe a que la persona cuando se encuentra en un papel como espectador suele valorar las conductas violentas que se presentan por parte del agresor es entonces cuando pueden aceptarlas o rechazarlas, y poder cubrir al agresor ocasionando en el espectador a tolerar y desensibilizarse ante el sufrimiento de la otra persona, tanto que en un momento determinado comienza a participar o ayudar al agresor a llevar a cabo.

Y por otra parte, si se arma de valor y considera que es injusto lo que se encuentra observando, y ya sea que defienda a la persona que se encuentra siendo sometida o bien denuncia lo que encuentra pasando se llega a convertir en una víctima

ya que los agresores consideran que es una falta por lo que también empiezan a impartir violencia en contra del espectador que pasa a ser víctima del agresor. Que por lo general esto no suele suceder muy comúnmente ya que por miedo suelen seguir observando o participando en este tipo de conductas violentas.

Y es así como se llega a la conclusión de este capítulo, en donde se establece que el *bullying* se llega a manifestar por diferentes medios y que no solo es por el contacto físico, así como también el daño que se puede generar en los niños, independientemente el rol que se desempeñen, ya sea de agresor, víctima o espectador las consecuencias que trae a nivel emocional son sustanciales.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Dentro de este capítulo, se describe la metodología que se utilizó para llevar a cabo la investigación, en la cual incluye el enfoque, diseño, estudio, alcance, población y muestra que requiere la investigación, así como la descripción de cada uno de los elementos; finalmente, los resultados obtenidos dentro de la recolección y análisis de los datos.

3.1. Metodología.

“La investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno” (Hernández y cols.; 2010: 4).

En el mismo sentido, “investigar científicamente es una tarea que implica un aprendizaje que demandará disciplinar y sistematizar el pensamiento y las acciones a desarrollar. Es decir, que investigar científicamente requerirá conocer los conceptos centrales del área del saber en que se investigue, y los procesos que la comunidad científica en general utiliza para generar nuevos conocimientos”. (Gómez; 2006: 11).

De igual manera, “la metodología de la investigación implica también el desarrollo de reglas lógicas de pensamiento, criterios apropiados de decisión y el uso de procedimientos coherentes con el fenómeno investigado, en el cual se realiza un

trabajo de recolección de datos, destinado a obtener información que apoye o refute a nuestras suposiciones, lo cual necesitará desarrollo de capacidades para sacar conclusiones coherentes y apropiadas, a partir de la información obtenida” (Gómez; 2006:11).

3.1.1. Enfoque cuantitativo.

De los enfoques de investigación empleados en las ciencias sociales, fue escogido el cuantitativo para el presente caso. Este “usa la recolección de datos para probar la hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”. (Hernández y cols.; 2010: 4).

Según Hernández y cols. (2010), este enfoque se considera secuencial y demostrativo, ya que si se le da un orden a cada uno de los pasos, se van derivando diferentes perspectivas teóricas, para así medir y analizar las variables aportando las conclusiones acerca de cada una de las hipótesis formuladas al principio de la investigación.

Asimismo, se exponen diferentes características que se deben tomar en cuenta dentro del enfoque cuantitativo:

- El investigador(a), determina un problema de estudio concreto y con base en ello establece cuestiones específicas.

- El investigador(a), comienza a construir su marco teórico, con base en el cual establece hipótesis y las somete a prueba; en caso de resultar aprobatorias, consigue evidencia a su favor, por el contrario si se refutan, se centra en establecer nuevas hipótesis para dar explicaciones ante los resultados obtenidos.
- Las hipótesis que se plantean dentro de una investigación deben ser establecidas antes de recolectar y analizar los datos correspondientes.
- Se realiza la recolección de datos por medio de pruebas que se encuentran estandarizadas y que proporcionan la validez y aceptación, para la medición de cada una de las variables.
- Se establece el correspondiente análisis sobre la medición de las variables mediante los métodos estadísticos apropiados.
- Dentro del proceso, se busca la posibilidad de tener el máximo control ante las explicaciones que puedan surgir de manera distinta dentro del estudio propuesto, es por eso que se confía en la experimentación.
- Se otorga una interpretación en la cual se constituye una explicación del todo el conjunto de resultados; se relaciona con la teoría existente de la investigación.
- El investigador no debe afectar los fenómenos que se miden dentro de la investigación, ya que se busca que sea lo más objetiva posible.

El presente proceso de investigación es de manera cuantitativa ya que se buscó medir el efecto que tiene una variable sobre la otra, para así mediante el análisis de

los datos, aceptar o rechazar las hipótesis establecidas y generar confianza ante la teoría que las sustenta.

3.1.2. Diseño no experimental.

Para llevar a cabo este procedimiento, se estableció que el tipo de investigación fuera de diseño no experimental, la cual se refiere a “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que se observan los fenómenos en su ambiente natural, para después analizarlos” (Hernández y cols.; 2006: 205).

Por otra parte, “en la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos” (Kerlinger; 2006: 205).

Se considera que es una investigación no experimental porque se basa en situaciones o problemáticas ya existentes, que en este caso también son de gran interés para elaborar la investigación; dentro de esto las variables no se pueden manipular porque ya se presentaron o existen, por lo cual no se puede tener un control como tal.

3.1.3 Estudio transversal.

El diseño transversal se enfoca en “recolectar datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, en la cual se recopilan datos para abarcar cuestiones de varios grupos o subgrupos de personas, objetos, indicadores, así como diferentes comunidades, situaciones o eventos.” (Hernández y cols.; 2006: 208).

Se considera que la investigación fue realizada de manera transversal, ya que se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos en un determinado momento y no mediante varias aplicaciones; con base en los datos proporcionados durante la aplicación, se realizó la descripción de cada una de las variables y la relación que existe entre ellas.

3.1.4. Alcance correlacional.

Los estudios correlacionales pretenden dar resolución a preguntas de investigación. “Este tipo de estudios tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular”. (Hernández y cols.; 2010: 81).

Otro aspecto fundamental es que la investigación correlacional “asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo o población” (Hernández y cols.; 2010: 81).

Los estudios correlacionales, “al evaluar el grado de asociación entre dos o más variables, miden cada una de ellas y después cuantifican y analizan la vinculación, esto se sustenta en hipótesis sometidas a prueba” (Hernández y cols.; 2010: 81).

Por lo anterior, se considera que el alcance que tiene la investigación es de índole correlacional, ya que se pretende evaluar la relación que pueda existir una variable sobre la otra, de acuerdo con la selección de una determinada población y asimismo, poder proporcionar una resolución a las preguntas establecidas al principio de la investigación, como comprobación de las hipótesis.

3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para Kerlinger (2006), una prueba es un recurso que se centra en un conjunto de personas que tienden a responder a ciertos estímulos y que con base en las respuestas que den los individuos ante la presencia de cierto estímulo, el investigador podrá emitir ciertos valores numéricos haciendo referencia acerca de lo que la prueba pueda medir.

Para poder llevar a cabo la investigación, se utilizaron instrumentos importantes para la medición de cada una de las variables, que fueron la autoestima y el *bullying*.

Respecto a la prueba del TAE (Batería de Tests de Autoestima Escolar), la cual se centra en evaluar la autoestima a través un autorreporte en la cual los niños de cierta edad escolar puedan realizar una autoevaluación, la cual se conoce como el

“TAE-Alumno” (Test de Autopercepción de Autoestima), que es una medición gruesa que permite evaluar el nivel de autoestima general de niños entre los 8 y los 13 años para, asimismo, determinar si su rendimiento es normal o se encuentra bajo lo esperado.

La aplicación puede realizarse de manera individual o colectiva (máximo 12 niños). La aplicación de esta prueba ha permitido identificar dentro de las escuelas a los alumnos que presentan ciertas problemáticas en la autoestima y poder brindar estrategias a los profesores y padres de familia, para fortalecer la autoestima de los alumnos y cuando los problemas sean mayores, poder asistir a una consulta con algún especialista.

En esta prueba se hace el uso de reactivos de acuerdo-desacuerdo, denominados así por Kerlinger (2006). Las opciones de respuesta son “Sí” o “No”, y los sujetos pueden elegir aquella opción con la cual se sientan más identificados, logrando dar una interpretación ante las reacciones a los reactivos, de modo que proporcionan cierta información y se considera que estos elementos son utilizados por escalas de personalidad y de actitudes.

Después se continuó con la aplicación del INSEBULL (instrumento para la evaluación del *bullying*); se considera que es una prueba para evaluar el maltrato entre iguales a través de un autoinforme, tiene como objetivo identificar los agentes activos en la dinámica que existe dentro del maltrato, los cuales son: agresores/as, víctimas y testigos.

La elaboración de este instrumento permite realizar el análisis del *bullying* en los contextos escolares, en el cual la información que se proporciona consiste en la valoración de cada de los alumnos/as (autoinforme), la valoración por parte de los compañeros/as (Heteroinforme-C) y valoración por parte de los profesores (Heteroinforme-P).

Su método de aplicación consiste en dar a los alumnos/as un cuadernillo de de preguntas y respuestas, así como las correspondientes instrucciones de manera individual, utilizando únicamente el autoinforme dentro de la investigación, en la cual existe confidencialidad, ya que las respuestas que se otorguen solo serán conocidas por su tutor/a.

Esto se considera como un método para obtener cierta información relevante mediante la cual se aporta mayor precisión sobre qué es, cómo y por qué se produce el maltrato entre iguales, y así poder orientar la intervención y la participación de los profesores y los padres de familia para dar soluciones a la problemática que se presenta.

Dentro de este instrumento se utilizó una escala de tipo Likert, que se define de la siguiente manera: “Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes, es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externe su reacción eligiendo

categorías de la escala y a cada punto se le asigna un valor numérico.” (Hernández y cols.; 2010: 245).

Por otra parte, Gómez (2007), define la Escala de Likert como un sistema de medición de un objeto, entre serie de ítems, estos expresan ciertas ideas de manera positiva o negativa acerca de algún fenómeno particular, el cual se centra en conocer algún fenómeno.

También tiene como objetivo la medición de actitudes, esto es, cuando existe un cierto conjunto de reactivos en los cuales los participantes señalan cierto grado de acuerdo o desacuerdo, en este tipo de reactivos los sujetos suelen aportar ciertos juicios para manifestar sus afirmaciones.

3.2. Descripción de la población.

En una investigación, la población se considera como “conjunto de todos los casos que concuerden con determinadas especificaciones.” (Hernández y cols.; 2010: 174).

Al momento de realizar una investigación, es importante establecer las características de la población de manera clara, tanto en el lugar como en el tiempo en que se desarrolla la investigación, para delimitar el estudio.

Se considera que cada investigador tiene sus propios criterios para la realización de su trabajo, y que con base en esos criterios se puede establecer el desglose de objetivos de estudio de una manera específica, para que sea una manera más confiable de desarrollar una investigación.

Por lo tanto, la población que se tomó en cuenta para llevar a cabo la investigación son alumnos que se encuentran cursando quinto y sexto grado de primaria, de los cuales se tomaron en cuenta tres grupos: 5° A, 5° B y 6° B, con edades de entre 8 y 12 años.

Los estudiantes asisten al Colegio Hidalgo de Michoacán. Gran parte de los alumnos son de religión católica, apegados a sus costumbres y tradiciones.

3.3. Descripción del proceso de investigación

En febrero de 2014 se decidió asistir al Colegio Hidalgo de Michoacán, a realizar ciertas investigaciones sobre alguna problemática en particular que se pudiera presentar, ya que dentro de dicha institución se cuenta con experiencias sobre acontecimientos o problemáticas que en ese tiempo se presentaron.

Para la realización de este trabajo de investigación, se solicitó permiso en la institución, a la directora Telma Noemí Vargas Santillán, para poder saber que situaciones o conflictos se presentaban con más frecuencia, por lo cual llego a la conclusión de realizar una evaluación acerca del *bullying* y la autoestima.

La directora otorgó la correspondiente autorización, en la cual se asignaron los grupos de 4° A, 4° B y 5° B, hizo hincapié de dos situaciones que se pudieran presentar: la primera fue que si la aplicación se realizaría más adelante, los grupos asignados serian del siguiente ciclo escolar, es decir que los grupos terminarían siendo 5° A, 5° B, y 6° B; por otra parte, mencionó que dentro del otro ciclo escolar podría llegar una nueva directora, ante esto se le llevó un permiso de autorización informándole a la nueva directora sobre el permiso que se otorgó con anterioridad para llevar a cabo la investigación, y no se presentara ningún problema para realizar la aplicación de instrumentos.

Luego, la investigadora se dio a la tarea de investigar instrumentos o pruebas en los cuales se pudieran medir el *bullying* y autoestima, una vez que se consiguieron, se dio paso a realizar su correspondiente aplicación, por lo que nuevamente se asistió a la institución para rectificar los permisos correspondientes. Al momento de asistir a la institución, se encontró que había una nueva directora, ante esto, se platicó con ella acerca de los objetivos de la investigación, ante lo cual accedió y otorgó la correspondiente autorización.

Después se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos, comenzando con la prueba para medir la autoestima (TAE), el 11 de septiembre, en donde los alumnos se prestaron y pusieron la atención necesaria para poder responder de forma adecuada cada uno de los reactivos que se presentaban y ante cualquier duda, la hacían saber para explicarles y asimismo, dar una resolución. Se comenzó con el grupo de 5° A, luego 5° B y por último 6° B, agradeciendo su participación y colaboración.

Por último, se asistió el 18 de septiembre para aplicar la prueba del *bullying* (INSEBULL), igual con cada uno de los grupos asignados, solo que en esta ocasión la aplicación se prolongó, porque existían más reactivos y la comprensión de cada uno de ellos no era tan fácil, por lo que se volvió a asistir un día más para terminar con la aplicación del grupo de 6° B, y agradecer tanto alumnos como maestros y a la directora de primaria por su tiempo y colaboración.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

Con base en los resultados obtenidos por medio de la investigación, se determinaron tres categorías: la primera consiste en el nivel de autoestima de los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B, la segunda se refiere a la medición del *bullying* de los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B, la tercera permite examinar la correlación entre el nivel de autoestima y el *bullying* en los alumnos 5° A, 5° B y 6° B, para lo cual se realizó una relación entre el sustento teórico y la investigación de campo para efectuar dichos resultados.

3.4.1. Nivel de autoestima de los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B.

Según Carrión (2007), la autoestima es un conjunto de creencias y valores que se van construyendo con base en las propias habilidades y capacidades de la persona, para sentirse y considerarse valiosa.

En cambio Branden (2011) considera que dentro de la autoestima debe existir una eficacia personal, en la cual el sujeto debe tener confianza sobre su toma de decisiones para realizar ciertos actos, como también debe existir un cierto respeto hacia sí mismo y un valor otorgado a su imagen, virtudes y actitudes que desarrolla de acuerdo con sus propias necesidades.

Con base en lo que señala la teoría, existe una relación sobre los datos obtenidos mediante la aplicación de la prueba del TAE, enfocada a medir la

autoestima, es así como se dan a conocer las medidas de tendencia central que se obtuvieron dentro de la investigación.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), la media es una medida de tendencia central muy utilizada, en la cual se divide la suma de un conjunto de datos obtenidos, entre el número de casos.

La media que se obtuvo como resultado de la aplicación de la prueba TAE, que corresponde a la autoestima, fue de 59, de acuerdo con la totalidad de los puntajes T.

Después se considera la mediana, según Hernández y cols. (2010), es el valor que se encuentra en medio de un conjunto de valores ordenados y que se localiza a la mitad de la distribución, ante la investigación realizada se obtuvo un valor de la mediana de 58.

Por otra parte, se obtuvo también la moda, según determinan Hernández y cols. (2010), que es el valor, el rango, categoría, o puntuación que se llega a presentar con más frecuencia, en esta investigación se obtuvo un resultado de 81.

Además, dentro de los resultados se obtuvo un valor de una medida de dispersión conocida como desviación estándar, la cual, según Hernández y cols. (2010), es considerada como el promedio que existe dentro de las puntuaciones con base en la media, la cual se expresa las unidades originales de medición y el resultado que se obtuvo fue de 15.

De acuerdo con los resultados obtenidos, al aplicar la prueba del TAE y en relación también con los datos obtenidos sobre las medidas de tendencia central, se puede considerar que el nivel de autoestima que presentan los alumnos se encuentra dentro del rango de normalidad, aunque tiende hacia los puntajes más altos, lo cual podría indicar que la autoestima puede especificar como normal y en cierto número de casos pueden presentar una autoestima alta.

De manera general, se puede considerar que la mayoría de los alumnos presentan una autoestima adecuada y que se encuentra dentro de lo normal, debido que se encuentran en un rango en donde los puntajes T son mayores o iguales a 40, es decir, se encuentran sobre el promedio, esto indica que la autoestima que presenta la mayoría de los alumnos se encuentra dentro de un parámetro adecuado.

Asimismo, una vez que se presentaron las medidas de tendencia central y desviación estándar, se presentan a continuación los puntajes que se obtuvieron en los sujetos con niveles bajos de autoestima.

Con base en la prueba del TAE, determina que aquellos sujetos que presentan una baja autoestima los puntajes T deben encontrarse entre 30 y 40, y los que presentan una muy baja autoestima los puntajes T son iguales o menos a 29, por lo cual ante la investigación se tomaron en cuenta a 97 sujetos, de los cuales solamente el 11% de ello resultaron con puntajes bajos de autoestima, lo cual indica que la mayoría presenta un nivel adecuado, ante esto se considera que se puede seguir

evaluando el nivel de autoestima para observar si existe un cierto cambio dentro de los datos estadísticos obtenidos en la investigación.

En función de los datos estadísticos que ya se presentaron, se llega a la conclusión de que se representa un nivel de autoestima normal con un cierto rango alto, lo cual indica de acuerdo con el sustento teórico de Branden (2011), que la persona suele ser racional, creativa, flexible y tiene la capacidad para poder emitir juicios como corregir errores.

En cambio, señala que las personas que presentan un nivel bajo de autoestima, tienen miedo y poca confianza hacia las acciones y las opiniones que puedan tener sobre sí mismos y hacia los demás, teniendo la incapacidad de poder expresar sus propias emociones y dar resolución a sus problemas.

3.4.2. Medición del *bullying* de los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B.

Olweus (1993) señala que el acoso escolar o el *bullying* es una acción negativa que implica dañar o perjudicar a una persona en específico, convirtiendo a las personas a ser víctimas, agresores o espectadores de la violencia que se presenta dentro del ámbito educativo.

Como se sabe, este tipo de actos involucra el maltrato físico, emocional y sexual, ante las personas que demuestran de cierta manera ser débiles o tener poca

fortaleza para poder defenderse, siendo así que los agresores puedan proporcionar un daño mas allá de lo físico, al perjudicar el desarrollo de vida de una persona.

En cambio, Ferro (2012) indica que el *bullying* es considerado como un hostigamiento y maltrato físico entre los alumnos dentro de las instituciones educativas y que van dirigidas a ejercer violencia y agresividad hacia las víctimas.

El agresor se conoce como “bully”, aquel que somete a las víctimas para conseguir un objeto o simplemente agredir para perjudicar a la persona a nivel psicológico. En cambio, a la víctima la denomina como “bullied”, es aquella persona vulnerable a los ataques del agresor y tiende a reflejar cierto miedo, dando paso a que los agresores lo vean como alguien incapaz de defenderse.

Con base en estos argumentos teóricos, se exponen los resultados obtenidos ante la aplicación del INSEBULL, es necesario señalar los niveles establecidos por esta prueba: se considera un nivel alto a aquellos puntajes T que se son iguales o mayores que 111, por otra parte, un nivel normal es aquel donde los puntajes T se encuentran entre 110 y 85, por último, un nivel bajo o leve es aquel donde los puntajes T son iguales o menores que 84, por lo cual se encuentran divididos en 9 subescalas:

- A) Esta primera subescala se denomina intimidación, en la cual se obtuvo una media de 97, una mediana 92 y una moda de 88; en cuanto la desviación estándar, fue de una puntuación de 9.

- B) Por otra parte, se encuentra la segunda subescala, victimización, en donde se encontró una media de 103, una mediana de 100, una moda de 90 y una desviación estándar de 12.
- C) En lo que respecta a la carencia de soluciones, se obtuvo una puntuación en la media de 94, una mediana de 94, una moda de 82 y una desviación estándar de 11.
- D) En la inadaptación social se determinaron las siguientes puntuaciones: la media fue de 95, la mediana de 93, la moda de 87 y la desviación estándar de 12.
- E) En la subescala de constatación se presentó una media de 117, una mediana de 114, una moda de 112 y una desviación estándar de 8.
- F) Para la subescala de identificación, la media fue de 96, la mediana fue de 96, la moda de 86 y la desviación estándar de 7.
- G) En cuanto la séptima subescala, de vulnerabilidad, se encontró una media de 100, una media de 102, una moda de 85 y la desviación estándar de 13.
- H) En la falta de integración social se determinó una media de 104, una mediana de 103, una moda de 99 y una desviación estándar de 7.
- I) Por último, en la subescala de total previsto del maltrato, se obtuvo una media de 98, una mediana de 94, una moda de 82 y una desviación estándar de 15.

Estos datos obtenidos fueron de acuerdo con la representación de las medidas de tendencia central, sin embargo, también se tomaron en cuenta los puntajes más

altos del *bullying*, convertidos en porcentajes dando una representación de la incidencia que presentan los alumnos acerca de dicha problemática.

En primer lugar, en lo que respecta a la intimidación se obtuvo un porcentaje de 5%, lo cual indica que no existe con tal incidencia un alto grado de que los alumnos fomenten algún tipo de agresión.

En cuanto para la victimización, fue un porcentaje de 27%, esto indica que los alumnos consideran que sufren algún tipo de maltrato por parte de sus compañeros.

En cuanto a la carencia de soluciones el porcentaje fue de 7%, lo cual indica que son muy pocos los alumnos que saben afrontar las situaciones de acoso escolar, es decir, es poca la incidencia, dando a entender que la mayoría sabe afrontar o defenderse ante dichas situaciones.

Por otra parte, también con un porcentaje de 7% se presentó la inadaptación social, esto indica la forma de adaptación social dentro del entorno escolar, a lo cual atribuye que la mayoría de los alumnos sabe como relacionarse con sus compañeros.

Dentro de la constatación se obtuvo un porcentaje de 55%, indicando que se presenta con mayor incidencia que la mayoría de los alumnos sabe reconocer de manera consciente que presenta algún tipo de violencia o termina siendo la víctima, permitiendo llegar a tal situación de maltrato.

El otro porcentaje que se otorgó dentro de la identificación fue de 1% por lo cual se da conocer que la mayoría de los alumnos no sabe identificar con exactitud cuando se presenta un acontecimiento de agresión o de violencia en el entorno escolar.

En cuanto a la vulnerabilidad, se dio un porcentaje de 16%, esto se refiere a los alumnos considerados como espectadores y que presentan un cierto miedo ante la violencia que ejercen unos compañeros sobre otros compañeros; mientras tanto en la falta de integración social se obtuvo una puntuación de 6%, en lo cual se demuestra que son muy pocos los alumnos que consideran tener algún problema para poder relacionarse o integrarse con los demás. Por último, en cuanto al total previsto del maltrato se obtuvo un 18%, esto indica con qué frecuencia se suele presentar el maltrato hacia las víctimas, lo cual se considera que no es muy alto.

De acuerdo con los resultados anteriores, se puede demostrar que dentro del *bullying* se presentan ciertos porcentajes más altos dentro de la victimización y la constatación, a lo cual se atribuye como una forma de interpretación de que los sujetos de cierta forma se consideran víctimas o presentan algún tipo de violencia, mas no se da a conocer que existan con frecuencia los sujetos que fomenten la agresión, mientras la otra parte tiene un cierto conocimiento o le consta que conoce de cierta forma de que trata el acoso escolar, conocido como el *bullying*.

3.4.3. Correlación entre el nivel de autoestima y el *bullying* en los alumnos de 5° A, 5° B y 6° B.

A lo largo de la investigación se ha hablado de la correlación que existe entre ambas variables, para lo cual a continuación se determina con base en las evidencias si existe cierto vínculo o no.

De acuerdo con Alcántara (1999), la autoestima, se conforma de acuerdo a la percepción y la confianza que exista en uno mismo para triunfar, lograr lo que uno se proponga en la vida, o por lo contrario, fracasar en la vida. Esto se refiere más que nada al autoconcepto que se vaya formando con todas las experiencias o vivencias que se vayan teniendo dentro de la vida cotidiana y que conforme pase el tiempo, se ven reflejadas en la persona, ya sea de manera negativa o positiva.

Por otra parte, el *bullying*, según Olweus (1993), define que se propicia principalmente a las víctimas mediante golpes, rasguños o apodos, es decir, todo lo que implica dañar a la persona a nivel físico y psicológico.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), se estableció una correlación de Pearson, la cual consiste en una prueba estadística que determina la relación que existe entre dos variables.

Por otra parte, también se realizó una varianza de factores comunes en donde se determinó el nivel para observar qué tanto influyen mutuamente las escalas, esto se obtiene al elevar la correlación de Pearson al cuadrado, para dar una interpretación, se otorga un porcentaje.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), se estima que para poder considerar que existe una relación significativa entre dos variables, el porcentaje a considerar debe ser del 10%.

En lo que respecta a la investigación realizada dentro del Colegio Hidalgo, los resultados obtenidos en la correlación estadística fueron los siguientes:

La primera correlación que se tomó en cuenta fue la autoestima y la subescala denominada como intimidación, en la cual se determinó una correlación de 0.05, esto indica que es una correlación débil. Por lo tanto en la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que muestra que la influencia que tiene entre las variables es del 0%.

Después, en la segunda correlación se considero la autoestima con la victimización, en donde existe una correlación 0.11, ante esto se determina que existe una correlación positiva débil, por lo tanto, ante la varianza de factores comunes fue de 0.01, con un porcentaje del 1%.

Entre la autoestima y la carencia de soluciones se dio una correlación de 0.05, lo cual determina una ausencia de correlación. En la varianza de factores comunes se estableció un 0.00, lo cual determina que el porcentaje obtenido fue de 0%.

En lo que respecta a la autoestima y la subescala de inadaptación social, hay una correlación de 0.20, lo cual indica que es una correlación positiva débil. Ante la varianza de factores comunes, fue de 0.04, otorgando un porcentaje de 4%.

Entre la autoestima y la subescala de constatación se dio una correlación de 0.03, lo cual señala que existe una ausencia de correlación entre dichas variables, por lo tanto la varianza de factores comunes fue de 0.00, dando un porcentaje de 0%.

Dentro en la correlación de autoestima con la subescala de vulnerabilidad, se dio una puntuación de 0.25, lo cual equivale a una correlación positiva débil. Respecto a la varianza de factores comunes se da una puntuación de 0.06, lo que indica una influencia del 6%.

Entre la autoestima y la subescala de falta de integración social, se da una puntuación en la correlación de 0.05, lo cual indica una ausencia de relación entre las variables, por lo tanto, en la varianza de factores comunes la puntuación fue de 0.00, con el porcentaje de 0%.

Por último, correlacionó la autoestima con la subescala de la totalidad prevista del maltrato, en donde existe una correlación de 0.06, esto de manera general indica que existe una ausencia de correlación de las variables, por lo tanto, la puntuación de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que indica un 0%.

Con base en los datos estadísticos obtenidos a lo largo de la investigación, se determina que no se encontró correlación significativa entre el grado de autoestima y el nivel de *bullying*.

Dentro de la hipótesis de trabajo se planteó que existe relación significativa entre el grado de autoestima y el nivel de *bullying* que presentan los alumnos que se encuentran cursando 5° A, 5° B y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

Respecto a ello, durante la investigación se comprobó la hipótesis nula, la cual señala que no existe relación significativa entre el grado de autoestima y el nivel de *bullying* que presentan los alumnos que se encuentran cursando 5° A, 5° B, y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo de Uruapan, Michoacán.

CONCLUSIONES

Después de realizar la presente investigación, dentro de este apartado se abordan las conclusiones relevantes, ya que no solo se dan a conocer los resultados obtenidos sobre las variables, sino la importancia que tienen las problemáticas que se abordaron dentro del estudio.

Se comienza señalar que en la hipótesis de trabajo se estableció que existe una relación significativa entre el nivel de autoestima y el *bullying* que presentan los alumnos de primaria, ante lo cual se encontró que no existe correlación alguna entre dichas variables.

Por lo tanto, se corrobora la hipótesis nula, en donde se determina que no existe relación significativa entre el nivel de autoestima y el *bullying* que presentan los alumnos que se encuentran cursando 5° A, 5° B, y 6° B de primaria, en el Colegio Hidalgo.

Por otra parte se habla acerca de los objetivos planteados desde el principio de la investigación; conforme el avance que existió, se otorga el cumplimiento de cada uno de los objetivos.

En lo que respecta al objetivo general, el cual consistió en analizar la relación entre el nivel de autoestima y el *bullying*, se cumplió gracias a la aplicación de los

instrumentos apropiados para evaluar las variables como también al sustento teórico que respalda cada una de ellas.

Por otro lado, en cuanto los objetivos particulares, en donde se establecen aspectos teóricos como los conceptos, tipos y características, acerca de las variables determinadas para la investigación, fueron alcanzados dentro del marco teórico, integrados en los capítulos 1 y 2. De igual forma, en cuanto los aspectos prácticos, en donde se puntualiza determinar el nivel de autoestima que presentan los alumnos de primaria del Colegio Hidalgo, así como identificar aspectos del *bullying*, se lograron dentro de la investigación de campo, cuyos resultados se encuentran reflejados dentro del capítulo 3.

En la presente investigación, además de los datos encontrados, hubo un resultado curioso, ya que se tiende a pensar que existe una relación entre estos factores, por lo tanto, esto sirve para tener una nueva perspectiva acerca del fenómeno investigado y tener la oportunidad para indagar con más profundidad de cómo se presentan estas variables.

Por último, se considera importante señalar que si bien los resultados obtenidos en esta investigación señalan niveles extremos, en algunos sujetos sí estuvieron presentes, por lo tanto, debe tomarse en cuenta para poder dar una posible solución desde un plano diferente, al indagar más sobre esta problemática.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Anguiano, Yolanda Lizbeth. (2009)
Influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de nivel secundaria.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Alcántara, José Antonio. (1990)
Cómo educar la autoestima.
Ediciones CEAC, España.

Arancibia, Violeta C.; Herrera, Paulina P.; Strasser, Katherine S. (2009)
Manual de la psicología educacional.
Editorial Alfaomega, México.

Avilés Martínez, José Ma.; Elices Simón, Juan Antonio. (2007)
INSEBULL (Instrumento para la Evaluación del Bullying)
Edit. CEPE. Madrid, España.

Bermúdez Paz, María; Sánchez Bermúdez, Ana María. (2004)
Manual de psicología infantil. Aspectos evolutivos e intervención psicopedagógica.
Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, España.

Branden, Nathaniel. (2008)
La psicología de la autoestima
Ediciones Paidós, México.

Branden, Nathaniel. (2011)
Los 6 pilares de la autoestima.
Ediciones Paidós, México.

Carrión López, A. Salvador. (2007)
Autoestima y desarrollo personal con PNL.
Ediciones Obelisco, España.

Cobo, Paola; Tello, Romeo. (2011)
Bullying: El asecho cotidiano en las escuelas.
Editorial Limusa, México.

Ferro Hernández, Osvaldo. (2012)
Bullying. ¿Mito o realidad?
Editorial Trillas, México.

García Solís, Silvia Janeth. (2010)
Manifestaciones del *bullying* en 2º grado de secundaria.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan,
Michoacán, México.

Gómez Albert, María José. (2007)
La investigación educativa: Claves Teóricas.
McGraw-Hill Interamericana, España.

Gómez M., Marcelo. (2006)
Introducción a la metodología de la investigación científica.
Editorial Brujas, Argentina.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2010)
Metodología de la investigación.
McGraw-Hill Interamericana, México.

Kerlinger, Fred N. (2006)
Investigación del comportamiento.
McGraw-Hill Interamericana. México.

López Lucio, Luis Antonio. (2012)
Bullying en prepas: Una mirada al fenómeno desde la axiología y la docencia.
Editorial trillas, México.

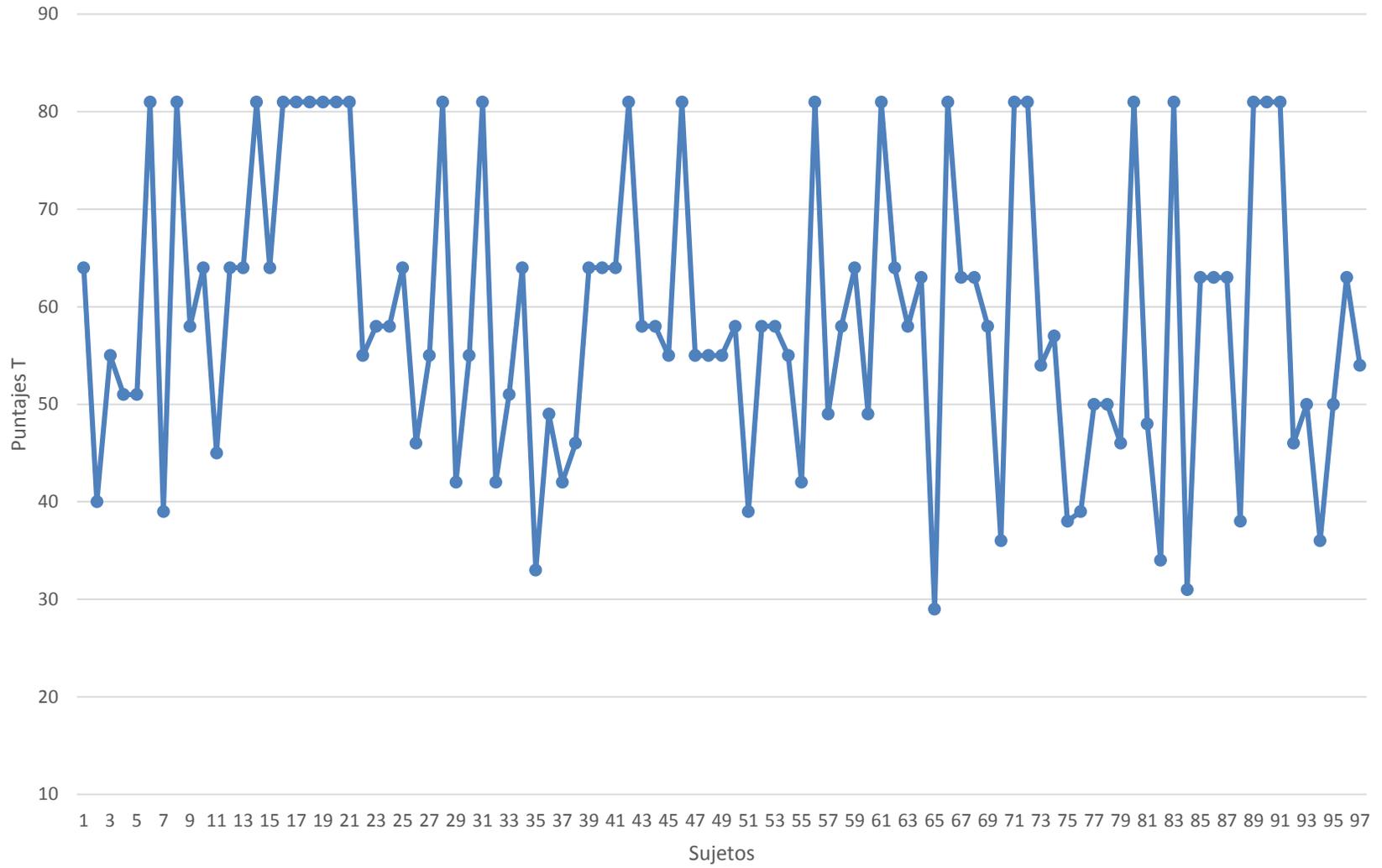
Mendoza, Brenda. (2012)
Bullying: Los múltiples rostros del acoso escolar.
Editorial Pax, México.

Mendoza Estrada, María Teresa. (2011)
La violencia en la escuela: *Bullies* y víctimas.
Editorial Trillas, México.

Olweus, Dan. (2004)
Conductas de acoso y amenaza entre escolares.
Ediciones Morata, Madrid, España.

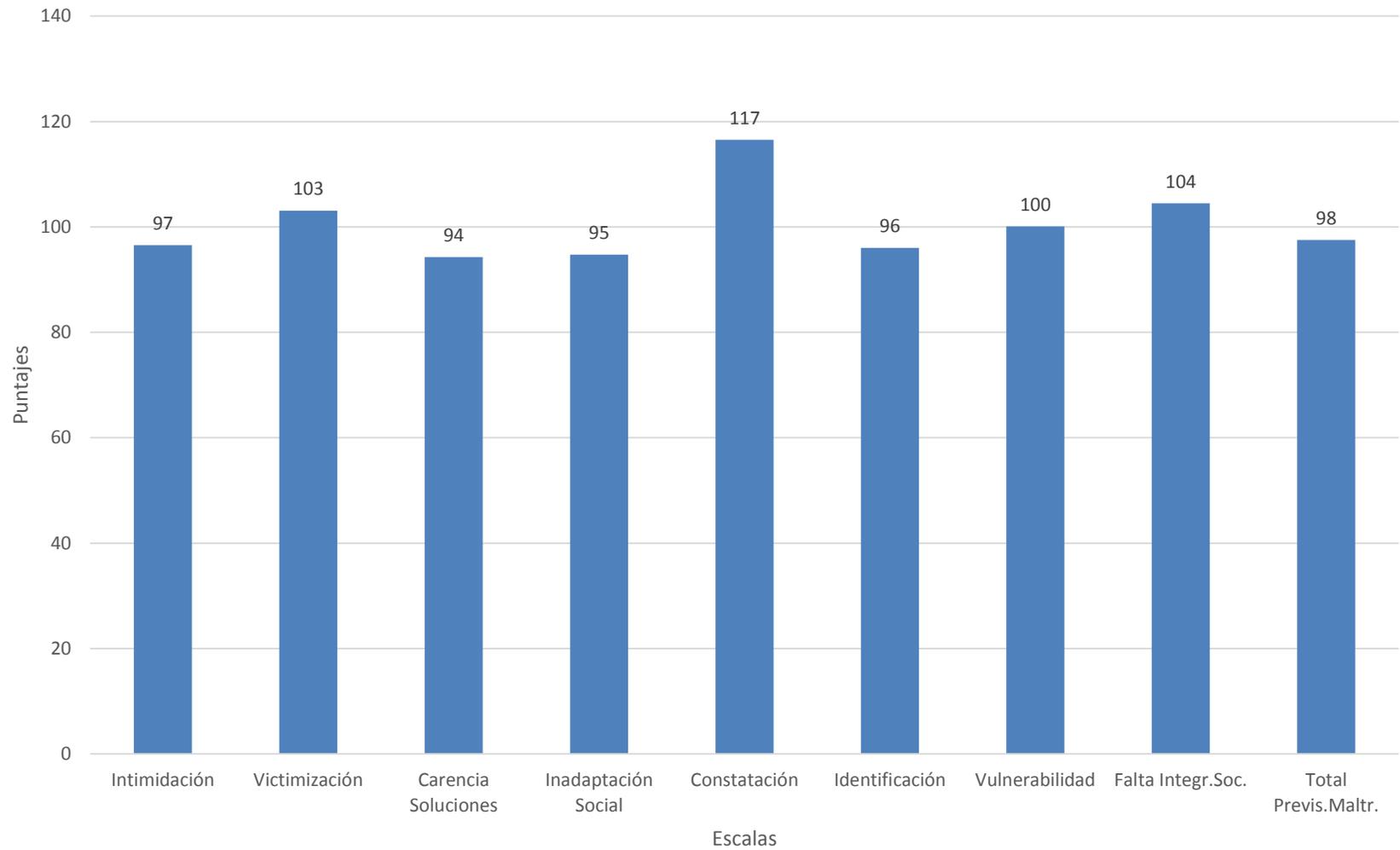
Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
McGraw-Hill Interamericana, México.

ANEXO 1
Puntajes de autoestima



ANEXO 2

Media aritmética de las escalas del bullying



ANEXO 3

Correlación entre la escala de Autoestima y las escalas del bullying

